

Vínculo

Octubre de 2022 / Año XXXVII / N° 365



"Tendiendo puentes"

Hojeando en el Archivo...

Vínculo

octubre de 1996 schoenstatt - chile año XI - N° 106



EN ESTA EDICION

Liga de Enfermos celebró 60 años (PAGINA 3)

Entrevista a Jesús María Pagán (PAGINAS 15-18)

En Iquique se constituyen los Custodios del Iferuño (PAGINA 8)

Falleció Hna. M. Colela (PAGINA 7)

Juventud Femenina celebró sus 65 años (PAGINA 20)

SOLICITAN APERTURA PROCESO DE MARIO
P. Joaquín Allende hace entrega a Monsiñor Carlos Oyedo de la solicitud para que abra el Proceso de Canonización de Mario Hiriart. Junto a él, el rector de la Universidad Católica, Juan de Dios Vial. (PAGINAS 8 - 10)

BELLAVISTA DE LA FLORIDA
En definitiva así se llamará la estación Terminal de la Línea 4 del Metro, ubicada en el barrio de Vicuña Mackenna. (PAGINAS 12 - 13)

N° 106 - OCTUBRE DE 1996 60 años de la Liga de Enfermos

En octubre, concretamente el 8, 9 y 10, la Liga de Enfermos celebrará en Schoenstatt sus 70 años de existencia. Ellos son parte de la Obra incentivados por el Padre Fundador. En una ocasión les dijo: *"Tengo que hablar a favor de nuestro apostolado de los enfermos. Considero muy valioso todo lo que se está desarrollando en Schoenstatt. En todo ello me siento totalmente identificado con sus aportes al Capital de Gracias. La fuerza del sacrificio y del amor es el agua que tiene que llenar y revitalizar de continuo el Capital de Gracias. Ustedes deben apoyar de corazón nuestro apostolado de los enfermos. Queremos anunciar Schoenstatt aumentando el Capital de Gracias. Debemos anunciar Schoenstatt entre los enfermos. Ellos son nuestras joyas. No debemos tolerar que se ocupen únicamente de su enfermedad. La enfermedad física o nos hace santos o nos impulsa a llamar la atención de los demás sobre nosotros. ¡Para poder desarrollarnos santamente, como una rama dentro de nuestra Familia, necesitamos más autonomía! ¡Construyan una rama con leyes propias, bajo las mismas leyes ontológicas y formas organizativas de la Familia, pero también con las mismas corrientes espirituales!"*

(...) En Alemania, el pilar fundamental, quien está en el inicio de su historia, es Margarete Jansen, (+ 1973), ella regaló todas sus fuerzas y su amor a la forjación de la Rama de los Enfermos crónicos, así como el Padre Kentenich se lo encomendó hace 70 años cuando le dijo: *"reúna y hágase cargo de los enfermos"*.

Vínculo

noviembre de 1996 schoenstatt - chile año XI - N° 107



OBISPO DE VALPARAISO

El pasado 24 de septiembre, día en que la Iglesia celebra a Nuestra Señora de la Merced, el P. Arzobispo Francisco Javier Errázuriz fue designado como nuevo Obispo de Valparaíso. Hasta la fecha se desempeña como colaborador del Santo Padre Juan Pablo II en Roma. (PAGINAS 3-4)

EN ESTA EDICION

El 16 de noviembre se bendice un nuevo santuario de Schoenstatt: "Sión de la Trinidad" (PAGINA 7)

10 Postulantes ingresaron a las Hermanas de María (PAGINA 9)

Historia del Mar de María en Chile (PAGINA 8)

N° 107 - NOVIEMBRE DE 1996 Rama Familiar: 1ª Jornada Nacional de Militantes en Bellavista

Padre, por tu misión apóstoles del 31 de Mayo, fue el compromiso solemne que asumieron ante la Mater en el Santuario Cenáculo de Bellavista, alrededor de doscientos matrimonios que asistieron a la Primera Jornada Nacional de Militantes de la Rama Familiar, realizada en septiembre pasado. Fue el primer encuentro nacional de jefes y militantes en formación. Representantes de Arica a Punta Arenas compartieron la alegría, la profundidad y la riqueza que estos encuentros entregan a quienes llegan a tierra santa mariana. Al estar allí parecía sencillo transmitir la atmósfera y el espíritu que se vivió. Sin embargo, las palabras del Padre Fundador son las únicas que pueden reflejar esos momentos: *¿Conoces aquella tierra cálida y familiar que el Amor eterno se ha preparado...?*

Padre por tu misión apóstoles del 31 de Mayo, fue el tema desarrollado por el P. Rafael Fernández, asesor nacional de la Rama Familiar. Fue una charla de "alto vuelo". Literalmente, porque el padre venía bajándose del avión que lo traía de Alemania. Destacó que el Schoenstatt Internacional mira expectante el '99, Jubileo de Oro de la misión del 31 de Mayo. Aquí en Chile, la Familia está poseída por la misión que el Fundador dejó de manera tan específica en nuestro Santuario Cenáculo. Como familias, fundamento y corona de la Obra de Schoenstatt, el anhelo es regalarle al Padre una Militancia madura, fuerte y comprometida, que sea corazón de la Liga Apostólica...

Vínculo

diciembre de 1996 schoenstatt - chile año XI - N° 108



BENDECIDO SANTUARIO SION DE LA TRINIDAD

El 16 de noviembre en La Caba, La Florida, Santiago, fue bendecido este nuevo Santuario. Pertenece a los Padres y está ubicado en las dependencias del Colegio Mayor Padre José Kremerich. (PAGINAS 12 - 14)

EN ESTA EDICION

Monseñor Francisco Javier Errázuriz asumió como nuevo Obispo de la diócesis de Valparaíso (PAGINAS 3-5)

Santuario de Chillán celebró primer cumpleaños (PAGINA 9)

Familia del Perú celebró su Primera Jornada Nacional de Diligentes (PAGINA 21)

N° 108 - DICIEMBRE DE 1996 P. Claudio Jeria ya se encuentra en Burundi

Como informáramos oportunamente, el P. Claudio Jeria fue enviado desde Bellavista a un trabajo misionero en Burundi, África. Según el plan original, el P. Claudio tenía previsto llegar a Burundi a comienzos de septiembre, pero la situación que vive esa nación africana le impidió realizarlo. El bloqueo impuesto por los países vecinos, luego del golpe de estado que vivió esa nación, impide los vuelos regulares. Este período 'extra' de tiempo el P. Claudio lo aprovechó en afianzar su conocimiento del idioma francés, permaneciendo en París, sirviendo en una Parroquia y practicando el idioma.

(...) El pasado lunes 11 de noviembre, muy temprano, el P. Claudio emprendió viaje desde Zürich -vía Bruselas- hasta Nairobi. El trayecto le tomó todo el día, llegando ya de noche a la capital de Kenia junto a otro Padre de Schoenstatt, de Suiza, que sirve hace años en Burundi. En Nairobi fue acogido en casa de otra comunidad de sacerdotes. Había dos días para obtener la posibilidad de continuar su viaje. Felizmente todo resultó bien. El jueves 14 de noviembre, el P. Claudio pudo embarcarse en el vuelo de las fuerzas de la ONU, portando ayuda humanitaria, y después de dos horas y media de viaje pudo aterrizar en Bujumbura. Allí le esperaban los otros Padres de Schoenstatt, quienes lo llevaron directo al Santuario Sión Gikungu, el que se encontraba engalanado con banderas para celebrar y agradecer a la Mater por su llegada.

con la mano en el pulso del tiempo...

P. Hugo Tagle M. / @hugotagle

Mucha información, poca comprensión

Un nuevo síndrome –o virus habría que decir– se expande por las redes. El exceso de información lleva a baja comprensión y, algo peor, el espejismo de “creer que se sabe”. Esto último se conoce como el efecto Dunning-Kruger, la idea de que, producto de un par de miradas rápidas a las redes o medios de prensa, se adquiere la falsa idea de que se domina un tema o asunto. Hay personas convencidas que saben más de lo que realmente saben y, peor, que no saben que no saben. En efecto, la ignorancia genera más confianza que el conocimiento. Por ellos los más jóvenes e inexpertos tienden a ser más audaces y por ello irreflexivos. “El que nada sabe, nada teme”, se dice. Pero esto puede ser muy peligroso e irresponsable al momento de tomar decisiones que involucran a un grupo mayor, la familia o sociedad. Se madura cuando se toma conciencia de ese riesgo y se corrige esa falta.

Entendidos en la materia señalan que cuando nos conectamos a las redes, intercambiamos profundidad por amplitud, contemplación por estimulación, creando desbalances y sesgos en la información que procesamos, con repercusiones individuales y colectivas importantes. No hay mala fe en ello. Pero producto de la velocidad de intercambio de información casi se hace imposible digerirla en profundidad y el cerebro decodifica solo chispazos o los aspectos más llamativos, con los que finalmente nos quedamos.

La evidencia es abundante: la navegación constante por algunas fuentes de información lleva a un pensamiento superficial, a la ilusión de dominio de un tema y a la falsa sensación de seguridad de que “eso ya lo sé”.

Un estudio de hace algunos años a alumnos de 8° básico en Chile, mostró que sobre el 90% de ellos consideraba que merecía mejores notas que las que tenía, ya que “sabía mucho más”.

Las redes sociales fueron creadas para conversaciones rápidas, con un cierto efecto adictivo, “forzando” a volver a ella y no a rechazarla. Los portales web buscan “agradar” al usuario y sentir que “logró entender” su contenido, aunque no haya sido así.

Se trata de exaltar la emoción por sobre la razón y el pensamiento grupal por encima del crítico. Las redes regalan la sensación de pertenencia e igualdad, alimentando una falsa seguridad o superioridad al pertenecer a ella.

El mundo virtual no tiene vuelta atrás e irá progresando y complejizándose cada día más. Sin duda han demostrado su enorme potencial, pero es fundamental entender a qué nos enfrentamos, para orientar su uso adecuado. Los jóvenes son especialmente vulnerables pues aún no ha terminado de desarrollar su pensamiento crítico y no cuentan con todas las herramientas para un discernimiento adecuado. Incluso la población adulta debe ser guiada hacia un uso de las tecnologías que estimule la construcción de conocimiento y disminuya el riesgo de manipulación.



editorial

P. Juan Pablo Rovegno

Puentes de encuentro

Este mes en que renovamos nuestro hito fundacional, les invito a mirarlo desde el desafío de encuentro que vivimos: seamos puentes de encuentro, así como la Mater, por la Alianza, lo es entre nosotros y el Dios Trino; así como el padre fundador, lo fue entre la Mater y los primeros congregantes; así como como la Mater es puente de encuentro entre nosotros, nuestro entorno y los demás.

Tenemos múltiples desafíos de encuentro: intergeneracionales, sociales, familiares, políticos, eclesiales, geográficos, culturales, históricos. Y es posible encontrarnos cuando reconocemos al otro o lo otro como un interlocutor válido, como una pieza fundamental para que el puente sea transitable.

Hemos sido testigos, quizás hasta víctimas o victimarios, de la cultura de la cancelación, de la funa, del ninguneo, del bullying, de los fake news, de la marginalidad o la segregación, por cualquier causa. Tal actitud no contribuye al encuentro ni menos a la resolución de los conflictos.

En esta perspectiva, bien nos valdría como presupuesto para reparar tantos vínculos heridos del tejido social, partir por el buen trato, porque sin el reconocimiento del otro en su dignidad, no hay posibilidad para el diálogo y los acuerdos que tanto necesitamos como país.

Para que se diera el hito fundante de Schoenstatt, el P. Kentenich tuvo que reconocer el valor individual de todos los que le fueron confiados y despertar su confianza. No podemos olvidar que los congregantes estaban en medio de una crisis institucional y generacional muy fuerte, “las tormentas de otoño” que se expresaban en rebeldía, disenso y desconfianza frente a la autoridad y las estructuras.

El desafío de conquistar los corazones, a través de un genuino reconocimiento del valor de cada uno y de la necesidad de cambios, fue el presupuesto necesario para la fundación de Schoenstatt, de allí no sólo se despertó la adhesión, sino la entrega heroica y generosa por toda la vida nueva que vendría después.



Pasión por el encuentro

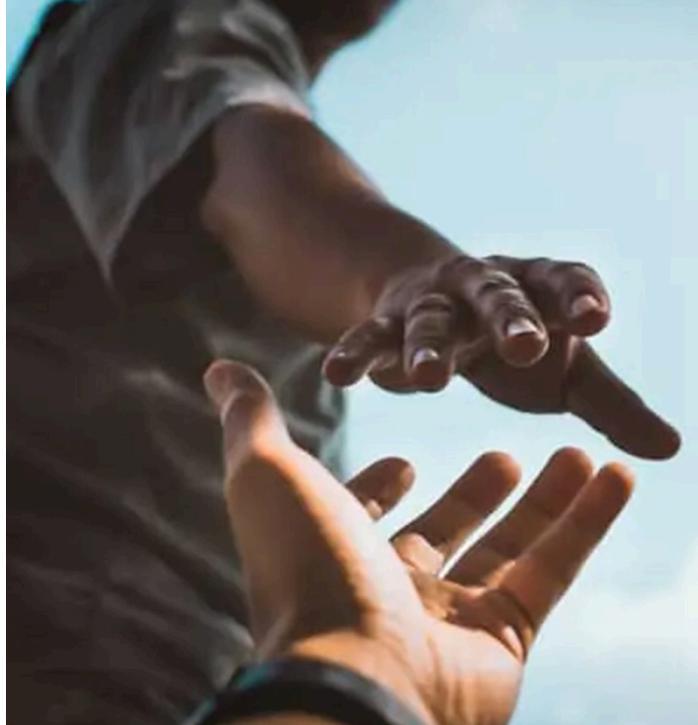
PATRICIO YOUNG

Después del plebiscito constitucional, lo que parece ser el grito de la gran mayoría es que queremos una Constitución del encuentro que nos represente a todos y que nos traiga a Chile mayor felicidad.

Sin duda parece un clamor frente a un país que ha entrado en discriminaciones y polaridades que se van acercando a lo que me tocó vivir de 1970 en adelante, donde la persona no valía nada, solo importaba si era momio o comunista.

Nadie quiere volver a esa etapa de nuestra historia y por lo mismo clama una sociedad dialogante, de respeto y paz. El tema que esto no se da solo por declaraciones y buenas intenciones, sino que requiere de un compromiso personal que revise nuestra conducta hasta ahora y procure dar pasos en esta nueva dirección.

Justo es decir que entre nosotros, también hay quienes en la pasada campaña y posteriormente, se han



caracterizado por difundir en redes sociales mensajes descalificatorios e incluso de odio que nos obligan a revisarnos si con ello estamos siendo fieles a nuestra misión cristiana y schoenstattiana.

El Papa Francisco en Fratelli Tutti nos señala:

"...hablar de 'cultura del encuentro' significa que como pueblo nos apasiona intentar encontrarnos, buscar puntos de contacto, tender puentes, proyectar algo que incluya a todos. Esto se ha convertido en deseo y en estilo de vida. El sujeto de esta cultura es el pueblo, no un sector de la sociedad que busca pacificar al resto con recursos profesionales y mediáticos" (216).

"Esto implica el hábito de reconocer al otro el derecho de ser él mismo y de ser diferente. A partir de ese reconocimiento hecho cultura se vuelve posible la gestación de un pacto social. Sin ese reconocimiento surgen maneras sutiles de buscar que el otro pierda todo significado, que se vuelva irrelevante, que no se le reconozca algún valor en la sociedad" (218).

Detengámonos solo en la frase: "significa que como pueblo nos apasiona intentar encontrarnos". Es poner pasión por el encuentro, por el descubrir la verdad del otro, por entender sus argumentos desde su propia realidad de vida. Es un tremendo cambio de paradigma, cuando ahora nos apasione defender nuestras verdades a trocha y mocha, negándonos a escuchar y entender al otro.

¡Necesitamos dar un gran paso!

Reflexión diagnóstica

Sin pretender abordar todas las causas que nos llevan a esta situación, me centraré en dos que me parecen importante:

1. Nuestro ideologismo

Procurando buscar la raíz de esta permanente lógica confrontacional, tenemos que reconocer que somos un

Vínculo

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL
MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

DIRECTOR:

P. Juan Pablo Rovegno / pjprovegno@gmail.com

EDITOR:

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

EQUIPO DE REDACCION:

Hna. Jimena Alliende L., María Isabel Banfi,
Susy Jacob, Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,
Nicolás Zalaquett, P. Juan Pablo Rovegno, P. Carlos Cox,
Octavio Galarce B.

APORTES

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

 <http://www.facebook.com/RevistaVinculo>

OCTUBRE DE 2022 / AÑO XXXVII / N° 365

país tremendamente ideologizado. Este conjunto de ideas que orientan nuestro actuar, está generalmente alimentado por nuestra experiencia de vida que marca lo que me gusta o no me gusta. Mis intereses de confort, poder, status están muchas veces primero que la solidaridad y el ponerme en el lugar del otro.

Es muy común escuchar de ideologismo a quienes no opinan igual que nosotros, sea del lado que sea. Todos tenemos una ideología. Por lo tanto no podemos “mirar la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio”.

Un punto aparte son las redes sociales que sin duda han amplificado una realidad: allí se manifiesta toda la agresividad posible y quienes lo hacen se esconden muchas veces en el anonimato. *“Ello ha permitido que las ideologías pierdan todo su pudor. Lo que hace unos años no podía ser dicho por alguien sin el riesgo de perder el respeto de todo el mundo, hoy puede ser expresado con toda crudeza aun por algunas autoridades políticas y permanecer impune”* (Fratelli Tutti, 45) .

Lo preocupante es que en definitiva la Ideología parece determinar nuestra fe y no la fe la que determine nuestra ideología, como debiera ser. Sorprende ver o escuchar a declarados católicos externalizar odio y violencia, insostenibles con los principios que decimos profesar. Somos muchas veces los reyes de la estigmatización y la falta de respeto al otro incluso con mentiras y Fake News.

A veces nuestra fe se asemeja más a una religión que a una espiritualidad y como dice Pierre Theillard de Chardin s.j: *“La religión es causa de divisiones. La espiritualidad une”*.

En definitiva, una fe que ilumine nuestra ideología necesariamente genera un cambio de mirada que marca la diferencia; de centrarnos en nuestro interés personal pasamos a preocuparnos en primer lugar por el bien común y el de los más carenciados. El foco es otro.

“Quienes pretenden pacificar a una sociedad no deben olvidar que la inequidad y la falta de un desarrollo humano integral no permiten generar paz. En efecto, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad –local, nacional o mundial– abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad” (235 Fratelli Tutti).

2. La libertad y la igualdad como absolutos

Si bien creemos que un gran motivo de división es el foco de nuestra opción ideológica, son también dos miradas extremas las que alimentan esta división:

a) La Libertad absoluta. Para quienes la ponen como un fin absoluto en el ámbito individual y social, justifican todo devenir de la sociedad en este principio.



El mismo es justificación para el bien y para el mal. Para potenciar la libertad individual que te haga crecer y desarrollarte socialmente, como generar una pseudo libertad al imponer incluso por la fuerza un tipo de sociedad que lo asegure. No hay límite.

Si bien se asegura en toda constitución, no se sabe si esa libertad es para todos o solo para quienes pueden optar en la sociedad. Porque hay sectores que tienen que acceder a la educación, la salud, la viviendas, la pensión que se les da y punto. No tienen ninguna posibilidad de ejercer esa libertad optando.

Sin duda la libertad es un bien muy preciado, pero también requiere de límites porque en definitiva el foco de esta libertad no está en una simple declaración de principios, sino en la efectiva dignidad de todo los habitantes del país.

b) La Igualdad absoluta. Es sin duda otro motivo de polarización ideológica. Se requiere gestar una sociedad donde todos tengan iguales posibilidades de desarrollo y felicidad. Sin lugar a dudas. Pero muchas veces se busca imponer un criterio de sociedad donde todos seamos iguales o donde las soluciones sean siempre colectivas sin medir el alcance y la eficiencia social de ello, lo que en definitiva no tiene ningún sentido y también va contra la dignidad humana.

La paradoja es que estos dos preciados derechos han sido el dilema en el que hemos vivido por siglos e incluso marcó la guerra fría; Capitalismo y Socialismo. Sabemos que ninguno de los dos caminos han sido una solución real para el mundo y menos para Chile, porque han transformado los medios en fines.

La dignidad humana

La igualdad y la libertad son un medio porque el fin es la persona humana y su dignidad plena. Allí debe estar nuestro acento. *“El Evangelio invita ante todo a responder al Dios amante que nos salva, reconociéndolo en los demás y saliendo de nosotros mismos para buscar*

el bien de todos" (*Evangelii Gaudium*, 39).

El mensaje de Cristo nos pone siempre en la óptica del otro, especialmente los más necesitados y es desde allí donde debemos generar el diálogo. Recordemos que Dios es amor; el sustento y sentido de nuestra fe.

La dignidad tiene dos grandes dimensiones, la primera, corresponde a la dignidad ontológica, propia del ser persona; la segunda dimensión corresponde a la dignidad adquirida, a través del ejercicio de la voluntad libre de la persona, y la expresión de sus valores y motivaciones, manifestada en sus actos hacia sí mismo y hacia los demás.

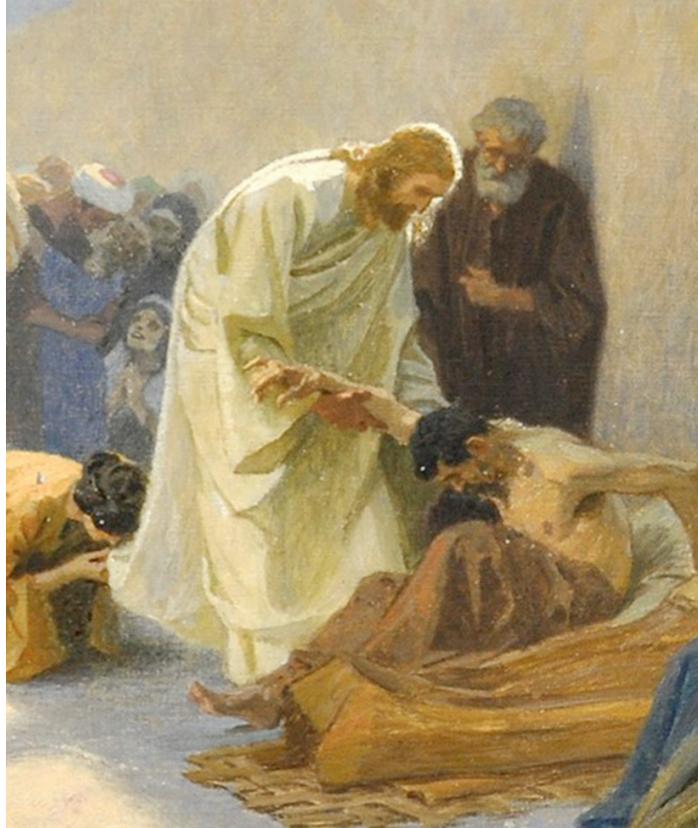
En torno a la dignidad ontológica, el Papa Francisco nos raya muy claramente la cancha: *"Así como el mandamiento de 'no matar' pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir 'no a una economía de la exclusión y la inequidad'. Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del 'descarte' que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son 'explotados' sino desechos, 'sobrantes'"* (*Evangelii Gaudium*, 53).

La cuna en la que nacemos marca nuestro futuro por completo; la educación, la salud, la vivienda, el barrio, la jubilación que tendremos. Si todos nacimos iguales en dignidad y derechos no puede haber una justicia para los que tienen recursos y otra para los pobres. A los que roban cosas menores se les castiga con penas de cárcel y a los que roban miles de millones se les castiga con cursos de ética.

"Para Kantenich todos los deberes del ser humano son deberes sociales. Si no cumplimos con ellos se produce una lesión en los derechos del prójimo. Todo pecado tiene una perspectiva comunitaria. No basta ya la ética individualista". "Es uno en el otro, con el otro y para el otro" (Carlos Eduardo Ferre, *El Santo Social*, p. 98).

Resumiendo

Necesitamos gestar en Chile una Cultura del Encuentro, pero para ello tenemos que generar profundos cambios en nosotros mismos: primero, hacer que efectivamente nuestra fe ilumine nuestra ideología,



profundizando en sus bases como en su Doctrina Social. Segundo cambiar nuestra mirada; del bien personal al bien social, de lo que me gusta o me sirve a lo que beneficia a los más necesitados. En el fondo es una mirada que nos obliga a salir de nuestro espacio de confort para ir a los espacios del amor y la misericordia.

Es por esto que creo debemos buscar una sociedad Fraterna donde la Libertad y la igualdad alcancen su real sentido, como medios para una sociedad que tiene como fin el desarrollo pleno de la persona humana en toda su dignidad y felicidad.

"La fraternidad tiene algo positivo que ofrecer a la libertad y a la igualdad. ¿Qué ocurre sin la fraternidad cultivada conscientemente, sin una voluntad política de fraternidad, traducida en una educación para la fraternidad, para el diálogo, para el descubrimiento de la reciprocidad y el enriquecimiento mutuo como valores? Lo que sucede es que la libertad enflaquece, resultando así más una condición de soledad, de pura autonomía para pertenecer a alguien o algo, o sólo para poseer y disfrutar. Esto no agota en absoluto la riqueza de la libertad que está orientada sobre todo al amor" (Papa Francisco, *Fraterlii Tutti*, 103-104).

Es preciso tener presente que, *"No somos seres humanos que pasan por una experiencia espiritual. Somos seres espirituales que pasamos por una experiencia humana"* (Pierre Theillard de Chardin s.j).

Como seres espirituales que pasamos por una experiencia humana, tenemos que apasionarnos con el encuentro con el otro y los otros, sea cual sea su posición o visión de la vida y la sociedad, sin explicaciones ni justificaciones, porque por nuestra fe sabemos y experimentamos que en el otro está Cristo. ▣

Rosemarie Junge Raby, rectora de la Universidad Santo Tomás sede Temuco: “Lo primero es entender que el otro es siempre parte de la solución”

SUSY JACOB

Rosemarie Junge Raby (69 años, 2 hijos y 6 nietos) actualmente es rectora de Santo Tomás sede Temuco, donde reside hace 20 años. Es Ingeniero Comercial PUC, Magister en Gestión Educacional (UDP), anteriormente Rectora de sede UDP en Temuco. Anteriormente, viviendo en Santiago, se desempeñó en cargos de Marketing (gerente de Marketing en Lan Chile, Gerente de Marketing y Comunicaciones Adexus, Gerente de Asuntos Públicos CTC, entre otros). Fue elegida entre las 100 Mujeres Líderes de Chile el año 2007.

¿En qué consiste el proceso de diálogo o mesa de diálogo que se está llevando a cabo en la Araucanía?

– No estamos en un proceso de diálogo. Lo que estamos haciendo son talleres para enseñar a dialogar, con la metodología del Centro Nansen para La Paz y el Diálogo de Noruega.

¿Cómo surgió la iniciativa?

– Esta iniciativa partió del obispo de Temuco, monseñor Héctor Vargas (Q.E.P.D.). Monseñor Vargas lideró desde su llegada a la Araucanía variadas acciones para lograr solucionar el conflicto existente, entre ellas la Comisión Asesora Presidencial de la presidenta Bachelet (llamada Comisión Vargas), donde tuve el honor y responsabilidad de participar activamente. Con monseñor también participamos juntos en el directorio de Fundación Aitue (www.fundacionaitue.cl), que se dedica al tema intercultural. Al estar ya bastante enfermo, en su calidad de Gran Canciller de la Universidad Católica de Temuco, a través del rector de la UCT,



monseñor instó a los rectores de las universidades a fomentar el dialogo. Porque él entendió que para sacar a la región de la postración en que está, la última oportunidad de conseguir la paz es con el dialogo.

¿Quiénes forman parte del proceso?

– Lo forman las 7 universidades de la Araucanía (UCT, UFRO, Mayor, Autónoma, Santo Tomás, PUC de Villarrica y UNAP de Victoria), liderados por sus rectores, y el Centro Nansen para la Paz y el Diálogo de Noruega, liderado por su director Alfredo Zamudio.

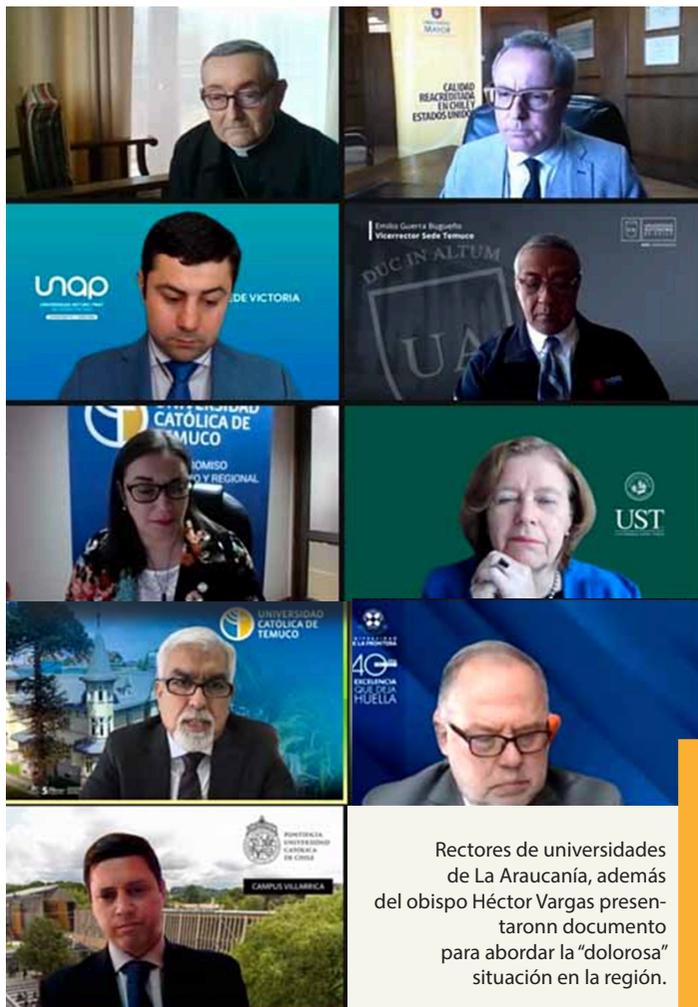
¿Cómo se involucraron las universidades?

– Al llamado de Monseñor Vargas, ninguna universidad se restó de involucrarse y participar.

¿Cuáles han sido los principales avances que han tenido hasta ahora?

– Desde octubre 2021 hasta la fecha, el Centro Nansen ha facilitado 33 talleres de formación en habilidades para el diálogo, donde han participado más de 600 personas de las diversas realidades de La Araucanía. Estos ciclos de talleres se realizan simultáneamente e interconectados en las 7 universidades.

“El sentarse a dialogar no significa que yo esté de acuerdo o justifique lo que hace el otro. Hay que sentarse y tener una escucha activa de lo que piensa el otro, sus anhelos, sus heridas, tratar de entender lo que le pasa y conocerlo, independientemente de cómo sea la otra persona”.



Pensando en el tema del “encuentro”, ¿cuáles son los presupuestos básicos para todo encuentro?

– Lo primero es entender que el otro es siempre parte de la solución. En un conflicto se deben sentar a dialogar todos los involucrados, de ambas partes. El sentarse a dialogar no significa que yo esté de acuerdo o justifique lo que hace el otro. Hay que sentarse y tener una escucha activa de lo que piensa el otro, sus anhelos, sus heridas, tratar de entender lo que le pasa y conocerlo, independientemente de cómo sea la otra persona.

Dialogar no significa mediar ni negociar, solo entender la postura del otro y encontrar algún punto en común, por pequeño que sea. Se requiere tiempo y espacio para que las personas puedan mostrar la complejidad de sus respectivas realidades.

Y pensando en todo el conflicto que ha tenido nuestro país en la Araucanía, ¿cuáles han sido los presupuestos básicos para lograr tener un “encuentro” y “diálogo” con actores relevantes de esa zona?

– En sociedades diversas como la nuestra, con pluralidad de concepciones sobre la vida y el mundo,

“Dialogar no significa mediar ni negociar, solo entender la postura del otro y encontrar algún punto en común, por pequeño que sea”

es importante buscar consensos, compartir mínimos y llegar a acuerdos para vivir y convivir dignamente. Pero esto no siempre es posible. El conflicto en La Araucanía ha estado presente por décadas, y diferentes actores sociales han encabezado iniciativas para fomentar espacios de encuentro entre las partes. En La Araucanía necesitamos reconstruir y reparar las relaciones entre el pueblo Mapuche, la sociedad chilena y sus instituciones.

Para poder tener un encuentro entre las partes en conflicto se necesitan instituciones, capacidades y voluntad política. Las universidades estamos enfocadas a entregar capacitación a través de estos talleres con la metodología Nansen. Porque el diálogo puede ayudar a reconstruir las confianzas quebradas y construir aquellas inexistentes. Quienes vivimos en la región, tenemos la esperanza de que podemos encontrar la confianza y voluntad para un proceso de diálogo como este.

A su juicio, ¿cuál es la necesidad de “encuentro” que tiene hoy la humanidad en que vivimos?

– Como cristiana no puedo abstenerme de la preocupación de lo que pasa tanto en nuestra Región como en el país y en el mundo, como la guerra en Ucrania. Cada vida humana es valiosa y debemos protegerla. Para ello es imprescindible promover el encuentro entre los pueblos y seres humanos y condenar todo tipo de violencia, no solo la física.

La historia nos muestra que el reencuentro de los pueblos no es un camino en línea recta. Con el camino del diálogo podemos llegar a un futuro compartido que necesitamos y que podemos construir.

Dado todo el proceso social y político que se está viviendo en nuestro país desde octubre de 2019, ¿qué pasos debiéramos seguir todos para volver a encontrarnos de verdad como un solo país unido?

– Es imprescindible la necesidad de encuentro, tanto a nivel país como en nuestra Región. Para ello debemos encontrar puntos que nos unan y no lo que nos divide. Tengo esperanzas que después de la votación del plebiscito de salida el 4 de septiembre recién pasado, la mayoría de los chilenos expresó con su voto lo que es importante para la mayoría, entre ellos la seguridad. **V**

El desafío de una nueva cumbre

GONZALO DURÁN

Un marco de conversación

El sentido del presente artículo surge de un hecho evidente: que los escenarios políticos acontecidos recientemente en nuestro país estuvieron marcados por dinámicas en tensión que saturaron el ambiente y mostraron mucho de nosotros: encuentros y desencuentros, acuerdos y desacuerdos, sueños y pesadillas, temores y esperanzas. Podríamos afirmar que el proceso vivido no dejó a nadie indiferente, pues para unos y para otros, algo importante estaba en juego.

Si después del fenómeno de agitación experimentado en cada rincón del país, las aguas vuelven a su curso, sin un gesto profundo de comprensión y de cambio, es bastante probable que, ante escenarios futuros del mismo carácter, se tiendan a repetir las mismas respuestas y contrastes. Es justamente lo que no queremos que ocurra. Una sociedad cambia y aprende cuando es capaz de mirarse con más profundidad, con más criterio y más comprensión (H. Arendt). Sólo así emergen nuevos compromisos y nuevas promesas que regalan certezas y rumbos posibles, ante futuros evidentemente impredecibles (en los que no sabemos qué ocurrirá, pero sí quiénes queremos ser).

Si las aguas vuelven a su curso sin un ejercicio de comprensión, algo muy poco honorable aparece de manera descarnada en el horizonte: que nuestras banderas más emblemáticas, que nuestros ideales más queridos y nuestras luchas más sentidas, se apagan lentamente, diluyéndose en la normalidad de nuestra vida, que pasa fácilmente del brillo a la opacidad. Es poco honorable, porque no basta pregonar convicciones con el pecho abierto, y apelar a los valores más altos, sólo en momentos de especial conflictividad. El honor va de la mano de un coraje cotidiano, que es capaz de seguir sembrando y luchando en todo tiempo: en tiempos intensos y en tiempos mansos de aparente tranquilidad.

Una espiritualidad con sabor a tiempo

Desde siempre hemos sabido que Schoenstatt es hijo del tiempo: se nutre de él, dialoga con él, se involucra con él. Si en nuestro tiempo chileno no somos capaces de responder a las preguntas que Dios nos ha revelado en los acontecimientos que han recorrido el ambiente de nuestra patria, podríamos correr el peligro de vivir secuestrados por una espiritualidad reducida a intimismos: una espiritualidad sin alas, que no puede mirar desde lo alto, que no puede aportar, impotente ante el compromiso. Por el contrario, si somos capaces



de descubrir las fuerzas primigenias y los impulsos vitales que hay detrás de nuestro carisma, podríamos descubrir caminos y proponer rumbos. Es una decisión el mirar los conflictos sociales y ser parte de la solución con la riqueza de lo que somos.

Somos hijos de la alianza y nos mueve el hombre nuevo, la mujer nueva, la nueva comunidad. Nos interesa el apostolado, el mundo, y el destino de nuestros pueblos. Nos importa todo. Si eso no tiene que ver con realidades, y no se plasma en acciones transformadoras, tenemos el riesgo de asumir idealismos vacíos y sin proyección, que pueden darnos algunas pequeñas luces, pero jamás la luz de un pleno día.

La importancia de un tercer cerro. Un camino de encuentro posible

Ante una cultura de diálogo amenazada por monólogos, empobrecida por discursos autorreferentes y obstaculizada por la cancelación de posturas contrarias, es imperioso descubrir puntos vitales en los que algunas perspectivas puedan converger.

¿Qué podríamos hacer aquellos que creemos en una cultura de alianza para favorecer el encuentro? Imaginemos que la vida de cada quien se encuentra situada en un cerro. En un cerro en el que hemos subido con nuestras creencias, nuestra forma de ser, nuestras escalas valóricas y nuestra visión de hombre y de mundo. Imaginemos además que en la vida social de hoy cada quién está subido a su cerro, mirando la realidad desde su propia cumbre.



Si miramos esta escena desde el diálogo intergeneracional hay dificultades evidentes que traban la posibilidad del encuentro, cuando estamos subidos en distintos cerros:

Primera dificultad.

Tensión entre pasado y futuro

Para Max Scheler, gran filósofo alemán, los que somos mayores, tenemos mucho pasado y poco futuro. Mientras los jóvenes, tienen mucho futuro y poco pasado. Basta un simple debate político, para darse cuenta de la congestión y disputa que esto puede generar. Para los primeros, la historia pesa; por ello los fundamentos de la vida que se han forjado con los años son un tesoro invaluable de especial solidez (Bauman). Para los segundos, la historia pesa menos, porque no se percibe en su consistencia (porque han vivido poco); pesa más el futuro en su amplitud y plasticidad. Para ellos son más importantes las experiencias, el cambio y la versatilidad.

Segunda dificultad.

Tensión en la percepción de la verdad

Los mayores tendemos a mirar la verdad, sobre todo por una interpretación fuertemente moral, como algo de carácter inflexible y rígido que impera sobre todas las circunstancias. Decimos: "las cosas como son". Mientras tengamos claro que lo bueno es bueno y lo malo es malo, no nos podemos desorientar en la vida. Para los más jóvenes, la verdad admite matices y algo de vitalidad. Dicen: "las cosas pueden ser o no ser". Para los primeros la verdad tiene que ver con fundamentos. Para los segundos la verdad tiene que ver con perspectivas. Puestas estas generaciones en un escenario de diálogo, podemos tener acusaciones cruzadas que denuncian a fundamentalistas y conservadores, por un lado, y a relativistas y liberales, por otro.

Tercera dificultad.

Tensión en la forma de entender el lenguaje

En su obra *Investigaciones Filosóficas*, Ludwig Wittgenstein se enfrenta al fenómeno del lenguaje. Establece que no se puede definir el lenguaje, porque

su significado es su uso. Independiente del grado de veracidad de tal afirmación, Wittgenstein entrega algunos elementos interesantes que pueden ser de utilidad. En primer orden afirma que el lenguaje muta dependiendo de los contextos culturales y las formas de vida. A la vez señala que esos mismos contextos están sometidos a una constante fricción, en el plano de la realidad en la que acontecen.

Es interesante quedarse con el concepto de fricción, porque es evidente que el desarrollo del hombre está sometido a una interacción constante de acontecimientos y sucesos que se presentan en las realidades en donde se desenvuelve, que pueden generar cambios de perspectiva, de significados y de códigos, que desafían el grado de atingencia del lenguaje.

Un ejemplo vital y a la vez radical de esto se encuentra en Hannah Arendt, filósofa política alemana. Es capaz de decir que la filosofía quedó estupefacta ante los dramáticos escenarios de la guerra, porque no tuvo palabras para poder prevenir, explicar y describir el horror de la tragedia, del exterminio, de la desolación. La primera guerra mundial, la segunda, el totalitarismo nazi, el totalitarismo marxista, con sus respectivas maquinarias de opresión y de terror, pasaron "frente a las narices" de todas las construcciones filosóficas y teológicas. Y no hubo lenguaje posible para explicar la envergadura del mal acontecido.

Ejemplos más cercanos pueden reflejar la hondura de esta perspectiva. Si hablamos de autoridad, si hablamos sobre la mujer, o de ámbitos tan simples como el humor, nos encontramos con lenguajes más sensibles, que requieren un uso cuidadoso, por el tipo de contextos que han friccionado las realidades en las que antaño se desenvolvían. Las fricciones son dolores, son vivencias, son desilusiones, fracturas, que interrogan a nuestros significados, y que afectan seriamente el diálogo intergeneracional.

¿Qué hacer ante estas dificultades?

Volvamos a la teoría de los cerros. Como cada quién intenta ser fiel a lo propio, y no ir más allá de su propia conciencia, podemos encontrarnos ante

un fenómeno dramático: individuos repartidos en promontorios, reposando en su propia coherencia, sin capacidad de cambio y menos de influencia. El tercer cerro se constituye en una nueva cumbre para el diálogo intergeneracional. Significa bajar del cerro (sin desconectarse vitalmente de él), y subir a una nueva cumbre, tal vez más alta, quizás más desafiante y a ratos indómita, para encontrarse con otros que han tenido el mismo impulso de salir de sí y buscar el encuentro. El nuevo cerro, es la expresión de un acuerdo expreso, en el cual se trabaja por consonancias, por puntos en donde algunas perspectivas o líneas se intersectan.

¿Cuáles consonancias?

¿Qué puntos de encuentro?

Vayan algunos ejemplos:

La Fratelli Tutti: un horizonte tan claro, tan amplio, tan humano. El Papa Francisco presenta en esta encíclica desafíos concretos sobre los cuales trabajar, a partir de un diagnóstico categórico que lleva los siguientes títulos: sueños que se rompen en pedazos, sin un proyecto para todos, el descarte mundial, derechos humanos no suficientemente universales, conflicto y miedo, globalización y progreso sin un rumbo común, sin dignidad humana en las fronteras, agresividad sin pudor, información sin sabiduría, sometimientos y autodesprecios. Con una profundidad de belleza ética y estética, el Papa ve en la figura del buen samaritano, en su vida y en su conducta, una clave para responder ante el prójimo herido, detrás de todos los problemas del mundo.

La pobreza aparece como uno de los mayores desafíos, especialmente en lo relativo a la experiencia del hambre. Un desafío así no debiera generar disonancias, sino más bien, consonancias. La figura de la filósofa francesa, Simone Weil, una mujer en búsqueda, con profundos intereses religiosos y políticos, nos muestra con radicalidad la importancia de poner la pobreza en el centro de nuestras preocupaciones. Para graficarlo, basta recordar los comentarios de Simone de Beauvoir, cuando relata una conversación con Simone Weil, que la marcó de manera especial: "ella me explicó en tono cortante que una sola cosa contaba hoy en toda la tierra (año 1.920 aprox.), desarrollar un movimiento que diera de comer a todo el mundo (Weil no tenía más de 20 años); de manera no menos perentoria le objeté que el problema no es hacer felices a los hombres, sino encontrar un sentido en la existencia; ella me miró fijamente y me dijo: 'cómo se nota que usted nunca ha pasado hambre'. Éste fue el final de nuestras relaciones". Rescato esta historia, porque un relato de este carácter nos recuerda la relevancia de la expresión de Juan Pablo II cuando nos dice: "los pobres no pueden esperar". Basta un poco de misericordia y empatía, para apurar el paso, y salir al encuentro del necesitado que cada día golpea nuestras puertas.



Si hay personas con el corazón bien puesto, que descubren concordancias en una tarea tan prioritaria y crítica como la pobreza, pueden ser capaces de encontrarse con personas distintas en una nueva cima, en la que sus vidas se harán cercanas y cómplices por haber descubierto el valor de un interés común: un gerente con un dirigente sindical, un católico con un no creyente, un padre con un hijo, un abuelo con su nieto.

Hay muchos puntos en el que nos podemos encontrar: el respeto a la vida en todo su desarrollo, el valor de la intimidad en tiempos de control y de mecanización de las conductas; la promoción de la cultura y la belleza, el cuidado de la casa común, el deporte como agente de prevención, el valor y límite del uso de la tecnología, entre otros tantos temas. No hay duda de que la gente de hoy no está satisfecha en el fondo de su corazón. Por lo cual todavía hay búsquedas que se pueden apoyar y acompañar, necesidades que se pueden satisfacer, preguntas que se pueden contestar y caminos conjuntos que se pueden encontrar.

Una sana diferenciación

Es claro que la apuesta por el encuentro y el diálogo intergeneracional puede ser un gran regalo para nuestra sociedad. Sin embargo, de la mano del encuentro siempre habrá algunas cuotas de diferenciación: algo necesario para la vida y la formación del carácter. La armonía universal exenta de tensiones no es nuestro paradigma. También podemos mirarnos con respecto en la divergencia y en las tensiones asociadas a ella. Porque si vivimos en una sociedad diversa y plural, salir al encuentro de los demás, abrazando su otredad, no puede conllevar la disolución de nuestra identidad y la naturaleza de lo que somos. Aceptarnos en el seno de una sociedad democrática en nuestras diferencias, y respetarnos en esa realidad, también es una forma de convivencia. Dejar de ser lo que somos como adultos, para allanar la vida de las nuevas generaciones, y favorecer sus opciones, es un acto de capitulación



respecto a lo propio, además de un acto de menosprecio e infantilización respecto a la vida de los otros y sus posibilidades. Lo mismo al revés. En este sentido discrepar, y mantener vivos los fundamentos que iluminan la vida de cada quién, incluso en tiempos de conflicto, es parte de la riqueza de las relaciones. Los adversarios se pueden respetar.

No obstante, descubrir consonancias en nuevas cumbres, implica reconocer un terreno casi inexplorado que tiene muchas posibilidades de desarrollo y mucha fecundidad. Creo firmemente en que vidas renovadas, dispuestas a crecer en este nuevo escenario, pueden descubrir más posibilidades de encuentro y menos de desencuentro. Un nuevo cerro se transforma así en un bien precioso, que se difunde y expande más allá de lo imaginable.

El modo de Jesús, como una forma de conectarnos con la vida

En Jesús encontramos al mejor de los maestros. De su mano aprendemos a bajar, a movernos hacia otros y ofrendar la vida entera con radicalidad. El diálogo intergeneracional tiene aquí su paradigma. Porque, precisamente en el “modo de Jesús”, encontramos claves para aprender a compartir: fuentes, claridad, pedagogía y vida.

En las palabras de Jesús siempre se constata una fuente clara de principios y preceptos formales. Cristo siempre hablaba de las escrituras, con sincera fidelidad, haciendo un esfuerzo evidente por darle vitalidad y espíritu a lo que en ellas se enseñaba. Eso le valió la enemistad encarnecida de los fariseos y otros tantos.

También Cristo hablaba con un cierto orden. Encontramos en él un discurrir claro del pensamiento. Lo que dice, por una parte, lo dice con una contundencia argumentativa evidente; por otra, lo que dice, lo recrea con una riqueza pedagógica significativa que sabe de lenguaje y de contextos. Vale decir, no sólo establece afirmaciones declarativas; también busca que las palabras puedan ser comprendidas por aquellos que lo escuchan. Por eso palabras como: pastores y ovejas, semillas, granos de mostaza, padres e hijos, felicidad, pecado, constituían un tejido de conceptos propios de

la cultura, que todos podían percibir con cercanía.

No obstante Cristo hacía algo fundamental: era un ejemplo vivo de todo cuanto decía. Vale decir, sus enseñanzas tenían un brillo especial, por la belleza y consistencia de su testimonio.

Por el impacto vital que se generaba en la gente, las personas eran capaces de entender lo que Cristo decía, y de asumir para su vida los principios en los que se sustentaba. Porque lo sorprendente de su forma de vida, su estar dispuesto a todo, hasta el límite de morir por todos nosotros, permite desbaratar muros y resistencias e impactar directo al corazón.

En nuestra propia biografía encontramos acontecimientos fundantes que marcaron nuestra historia futura. La llegada de cada hijo, a modo de ejemplo nos revistió de manera inmediata de paternidad, lo que nos movió a darle contenido a esa vivencia, y a buscar fuentes de sabiduría para ser buenos padres. Son múltiples las experiencias, a veces de regalos expresos, o de carencias, que remecieron a nuestras nomenclaturas, y que nos permitieron mirar más allá y corregir rumbos.

A modo de conclusión

Si queremos enfrentar los desafíos de una sociedad dolidada, fragmentada y enemistada, podemos descubrir nuevas cumbres, para destrabar las relaciones y ser garantes de encuentro, a partir de múltiples tareas que podemos asumir con otros.

Segundo, no basta que declaremos la verdad, para provocar adhesiones espontáneas y conquistar los corazones, menos aún en tiempos de crisis en los que las grandes verdades de la vida han sido promovidas por instituciones que se han fracturado en muchos aspectos, y que han causado desilusión y distancia. Debemos aprender que la verdad es un regalo que no se impone por aplacamiento o sofocamiento; antes bien, se anuncia, se comparte, se comunica con palabras que se puedan comprender, se muestra en la vida, tal como Cristo lo hizo.

Tercero, nada de esto es posible, si no asumimos que uno de los mayores signos que Dios nos regala en el tiempo, es la invitación a convertirnos, a cambiar, a seguirlo. Por eso las expresiones tan claras de Jesús: *deja todo y sígueme... vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres, y sígueme... deja a tu padre y a tu madre y sígueme.* Vale decir, deja lo que te retiene, abandona los modos de vida que banalizan y estrechan tu existencia, abandona tu desgano espiritual, tus violencias, tus malos humores, tus falsas seguridades, tu vida a resguardo, y ponte en marcha.

Asumir la patria, sin salir de sí mismo con un espíritu renovado, no es más que un panfleto. Asumir la patria, saliendo al encuentro con una sincera transformación, nos permite abrazar esos famosos márgenes del mundo, que hace tanto tiempo el Papa nos muestra. ▣

¡Dios salve a la Reina!

Isabel, la monarca de todos

CRISTIÁN LEÓN GONZÁLEZ

Doctor en Historia del Arte. Vocero de Voces Católicas
Miembro del Curso 2 de Federación de Hombres

El presente artículo dista de ser políticamente correcto, o de abrazar el lugar común. De hecho parecerá extraño publicarlo en esta Revista, pero creo que reviste una reflexión que muchas veces damos por alto.

Ha muerto Isabel II (21 abril 1926 / 8 septiembre 2022), la monarca más longeva de Reino Unido, cuyo reinado se extendió por setenta años y 214 días (1952-2022); sólo superada en Europa por el reinado de Luis XIV (1643-1715) que permaneció 72 años y 110 días en el trono de Francia.

Sus exequias fúnebres se hicieron este 19 de septiembre, mientras tanto ha asumido su primogénito, el rey Carlos III como su sucesor, hasta que venga la ceremonia de coronación en algunos meses más, pasado el duelo de rigor por la reina.

Las preguntas irresistibles son: ¿tiene sentido y razón de ser la monarquía hoy, cuando las democracias y las repúblicas se han convertido en las

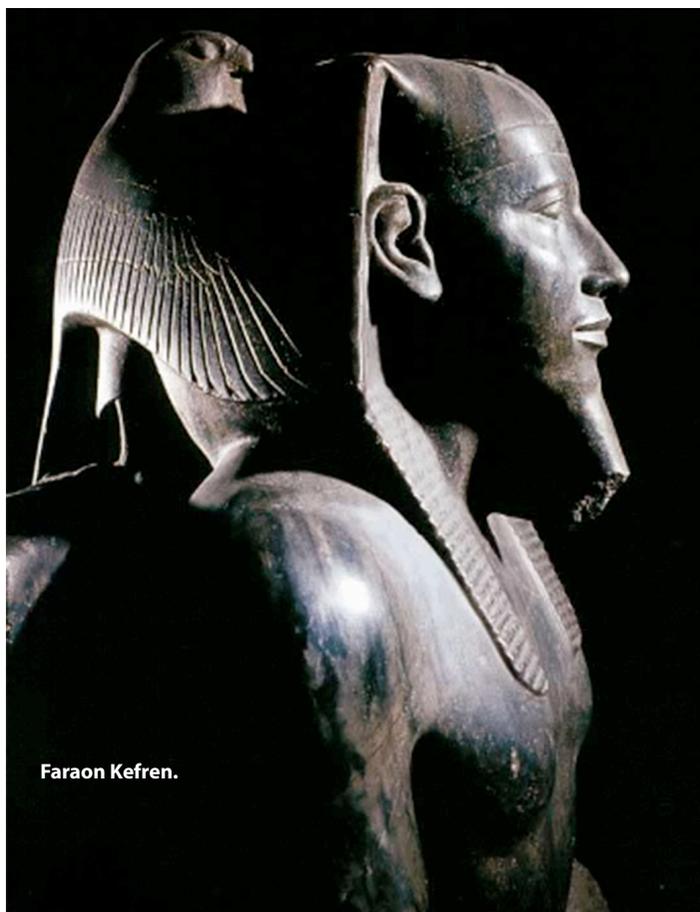


formas convencionales de gobierno de Occidente?, o también ¿qué sentido tiene escribir sobre Isabel II y la monarquía en una revista como Vínculo?

Un poco de historia

Veamos. La democracia moderna tiene 233 años, fundada en Estados Unidos siendo su primer presidente George Washington (1789-1797). En tanto, la monarquía es una institución milenaria, cuyos orígenes se remontan al faraón Narmer, de la I dinastía, que gobernó Egipto entre el 3100 AC. y el 3075 AC. según algunas cronologías probables. O sea, tiene más de cinco mil años de continuidad hasta la fecha. Interesante observar que la función primordial del faraón era que debía garantizar la cohesión entre las dos partes del país, acabar con los conflictos y oponerse al caos. Interesante misión dada su innegable vigencia en nuestro país hoy. La iconografía egipcia es rica en mostrar cómo el dios guía y protege al monarca.

El Japón nos ofrece otro ejemplo formidable y único hoy en día, de una monarquía divina y verdadera teocracia que se ha perpetuado hasta nosotros sin ninguna interrupción desde hace casi 2.700 años, institución asombrosamente semejante en el fondo a la del antiguo Egipto, que en pleno siglo XXI puede darnos una idea de lo que fue la realeza faraónica. Los estadounidenses entendieron



Faraon Kefren.



MacArthur
y el emperador
Hirohito.

el valor moral que tenía Hirohito, quien fue emperador del Japón durante 62 años, entre 1926 a 1989, pues una vez que concluyó la II Guerra Mundial, los gobiernos de Australia, la Unión Soviética y China presionaron al presidente Truman y al comandante en jefe de las tropas de ocupación estadounidenses en Japón, el general MacArthur, para que llevaran al emperador Hirohito ante un tribunal para juzgarlo como criminal de guerra, pero tanto Truman como MacArthur pensaban que Hirohito era el símbolo de Japón y de la continuidad y cohesión del pueblo japonés, lo que ayudaría a que Japón aceptase la ocupación más fácilmente. y que destituirlo, podría dar lugar a la desintegración de la nación o al caos y la violencia en las calles, lo que complicaría mucho las labores de ocupación y pacificación que llevaban a cabo sus hombres. Durante los años de ocupación, caracterizados por la cordial colaboración entre japoneses y estadounidenses, el mayor colaboracionista fue el propio Hirohito.

Otro caso emblemático, también ocurrido durante la II Guerra Mundial. En la madrugada del 6 de abril de 1940, Las tropas alemanas iniciaron la ocupación de Dinamarca. Todos los judíos daneses recibieron la orden de llevar una estrella de David amarilla en la chaqueta, lo que permitiría identificarlos y deportarlos a los campos de concentración. En un gesto de desprecio y desafío a la potencia invasora que ocupaba su país, el rey Cristián X se puso la estrella amarilla para demostrar simpatía y solidaridad con sus súbditos judíos. En apoyo de su rey, miles de daneses no judíos siguieron su ejemplo. El efecto de dicho gesto fue más que simbólico. Disminuyeron el antisemitismo y las denuncias contra los judíos, salvándose incontables vidas. Recordemos que durante este periodo había alrededor de 6000 judíos en el país y otros

1500 refugiados. El trabajo del historiador británico Gerald Reitlinger *La solución final y el estudio La destrucción de los judíos europeos* (1953), estima que los judíos asesinados en Dinamarca alcanzan a unos cien, mientras que el Comité angloamericano de abril de 1946 no pudo determinar si hubo muertos judíos en dicho país. Este comité estima que en Francia se exterminaron a 140.000 judíos, en Holanda a 120.000, en Checoslovaquia a 255.000 y en Polonia a 3.271.000 judíos. Ninguna democracia pudo defender a los judíos de sus respectivos países de la persecución y exterminio, se mostraron débiles moralmente y obedeciendo a sus propios intereses y mezquinos cálculos políticos. Argumentar una simple coincidencia o una explicación simple no es honesto intelectualmente. El rey se debía a su pueblo, no a sus electores, así como el pueblo se debía a su rey. En la monarquía el sentido moral era inherente a la Autoridad, pues Ética y Política iban juntas. El maquiavelismo, que fue el pensamiento dominante en las nacientes repúblicas y, luego, en las democracias, aseguraba la conquista, la mantención y el acrecentamiento del poder, y por tanto, se promovía una lucha permanente por la conquista del poder, donde necesariamente ética y política se separaban.

La monarquía

Es por ello necesario comprender que el gobierno monárquico tiene algunas características que son claves para poder dimensionar el rol que cumplen. En la monarquía el poder reside en una persona, cuyo cargo es legítimo, vitalicio y heredable, donde debían asegurar el bien común, el derecho natural, la caridad, la compasión y la justicia divina, y de ello debía dar cuentas a Dios, dado que a grandes poderes corresponden grandes responsabilidades. El pueblo no elige a su monarca, sino que éste lo ratifica. El poder no emana del pueblo, sino de Dios. Un bello texto del Evangelio de Juan 19, 9-11 lo refrenda: *"Y [Pilato] entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Más Jesús no le dio respuesta. Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte? Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba (...)"*. Es este elemento religioso, o más exactamente sagrado, lo que en toda sociedad tradicional constituía el fundamento del poder. Este viene de la Divinidad, pero, sociológicamente hablando, por mediación de la paternidad. El arquetipo natural del poder sociopolítico es la autoridad paterna, porque el arquetipo de la sociedad civil, como bien vio Aristóteles, es la familia. Así como la sociedad es una extensión de la familia, una comunidad, y no una colección de individuos, como enseñan los

modernos, así el jefe, el rey, ejerce un poder que es extensión, en el grupo, de la función paterna, que es de origen divino, por mediación de la naturaleza; el padre terreno es la imagen, el reflejo de Dios, Padre celestial, porque *"Toda paternidad desciende del Padre de las luces"* (Ef. 3, 14).

Todo esto podría revelar un argumento más en favor de la monarquía que puede ser de interés: en Occidente hay al menos unos cuarenta reyes, reinas y gobernantes que fueron canonizados por la Santa Iglesia Católica, demostrando que la santidad y el ejercicio del poder no están desligados. Se suman a estos otros cuarenta reyes santos de la Iglesia Católica Ortodoxa. A ello se pueden agregar otra larga lista de reyes considerados sabios por sus respectivos pueblos. De presidentes democráticos canonizados no tenemos noticias.

Dicho esto, es que podemos entender la figura de la reina Isabel II del Reino Unido y la monarquía. Recordemos que la monarquía británica con Isabel alcanzó un 80% de aprobación y popularidad entre sus súbditos, lo cual lo hace una verdadera celebridad. Podríamos preguntarnos ¿si funciona hoy en la cultura contemporánea otro principio positivo de mayor aceptación? ¿Hay otro ejemplo de instituciones establecidas que sean auténticamente arquetípicas, que afecten, aunque sea de modo subliminal, la conciencia colectiva y que por ello, al menos en alguna medida, hagan las veces de repositorio de sentido? La monarquía, sin duda, puede verse como una de esas instituciones.

No negamos con ello que muchas veces la monarquía se degradó a sí misma y se transformó en auténticas autarquías o tiranías; pero ello no le quita que se apoye en una base arquetípica. La realeza, por su propia naturaleza es la manifestación de un mito y el mito es la expresión narrativa de un



símbolo, es decir, es un intento creativo de explicar y representar la realidad y explicar el sentido. Ello explica por qué nuestras aspiraciones primarias están pobladas de cuentos de hadas, princesas, reinas y reyes. Por muy republicano que se pueda ser, estas figuras forman parte de un patrimonio cultural colectivo dorado de una validez psíquica propia.

Debajo del concepto de la realeza se halla el principio de una dinastía, la cual abarca el tiempo y lo vence simbólicamente. En su capacidad para trascender y, por así decirlo, neutralizar el tiempo, una dinastía cumple la misma función que, pongamos por caso, la Iglesia. Da fe de ciertos valores duraderos, permanentes y estables, de un sentido ininterrumpido de propósito e identidad. En una democracia, con elecciones cada cuatro u ocho años, ni la duración ni la continuidad son compatibles con el cargo de un presidente. Identidad y propósito se exponen a ser revisados o incluso derribados en cada elección o plebiscito. La experiencia reciente en Chile lo confirma.

Para ratificar esto veamos algunos aspectos en torno a la coronación de la reina Isabel II en 1952. A la edad de 25 años, tras la muerte de su padre, el rey Jorge VI, el 6 de febrero de 1952 Isabel asume, pero la coronación se llevó a cabo más de un año después, cuando ya tenía 27 años, debido a la tradición de llevar un duelo de un año. En una ceremonia intensamente religiosa, la nueva reina fue presen-





tada como la encarnación de los valores familiares cristianos tradicionales. El programa oficial declaró: *“Ella representa en su persona las virtudes permanentes –de obra, hogar y servicio– que son el fundamento de la sociedad”*. El arzobispo de Canterbury tomó a Isabel el juramento de coronación. En este, la reina juró gobernar cada uno de sus países de acuerdo con sus respectivas leyes y costumbres, impartir la ley y la justicia con misericordia, mantener el protestantismo en el Reino Unido y proteger a la Iglesia de Inglaterra y preservar a sus obispos y el clero. Se procedió al altar donde ella declaró, *“Todo lo que hasta aquí he prometido lo cumpliré y guardaré con la ayuda de Dios”*, antes de besar la Biblia, presentada por el deán de Westminster, y firma el acta. Luego, el Moderador de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia James Pitt-Watson, tomó la Biblia y la presentó a la reina de nuevo, diciendo: *“Nuestra bondadosa Reina: para mantener su Majestad siempre consciente de la ley y el Evangelio de Dios como la Regla para toda la vida y gobierno de los príncipes cristianos, os presentamos con este libro, lo más valioso que este mundo ofrece. Aquí está la sabiduría; esta es la verdadera Ley, esta es la palabra viva de Dios”*.

Ya sea en las bodas reales de los príncipes de Gales, Carlos y Diana, en 1981 o en la boda real entre el príncipe Guillermo, duque de Cambridge y Catherine Middleton, provocaron una demostración extraordinaria de lealtad y entusiasmo populares, pues eran símbolos de lo que éstas entrañan: descendencia, continuidad de una estirpe real, perpetuación de una dinastía y de los valores que esta misma encarna, que se identifican plenamente con



los de Gran Bretaña. *“Se estaba celebrando algo que era arquetípicamente intemporal, la cristalización en el presente de determinado orden o coherencia que databa del pasado lejano, y la promesa de su prolongación hacia el futuro”*. De allí que se expliquen la antigüedad de los rituales, los trajes y el estricto protocolo donde nada se deja a la improvisación. Todo ello representa un bastión de estabilidad en un mundo por lo demás atterradoramente volátil y turbulento. Así la monarquía se convierte en un repositorio de sentido.

Para mantener esta posición en el mundo contemporáneo, la monarquía tiene que estar a la altura de los tiempos. No puede degradarse con cuestionables procesos de la política y la tarea de gobernar, pues es, ante todo, una figura simbólica, y ostenta una autoridad intangible que radica en su fuerza interior o espiritual. Recordemos que cuando el papado renunció a su pretensión de soberanía en el ámbito temporal pudo recuperar cierta medida de respeto.

Como palabras finales, he querido escribir aquí algunas ideas surgidas de la partida de Isabel II y su reinado, para que nos ayuden a reflexionar sobre cómo generar una cultura del encuentro y de recuperar el valor de las tradiciones y símbolos que son fuente de unión, de cohesión social, de repositorios de sentido y de renovación espiritual frente a una aceleración del tiempo que trae aparejados cambios sociales y culturales que sentimos, muchas veces, que sacuden nuestro cimientos y nuestras creencias. Las instituciones, muchas veces, son las que pueden darnos el sentido o al menos, ayudar a recuperarlo. Dios salve a la reina! ▣

“Cultura del encuentro es cultura de la alianza”

El Sábado 25 de Octubre de 2014, en el Aula Pablo VI de El Vaticano, con la Audiencia con el Papa Francisco concluía la celebración de los 100 años de la hora fundacional de Schoenstatt. El encuentro con el Santo Padre se pensó en un tipo de diálogo en base a preguntas, realizadas por distintas personas, que representaban los cinco campos estratégicos del apostolado de Schoenstatt: Familia, Pedagogía, Juventud, Nuevo Orden Social, Iglesia.

Recordamos lo que en esa oportunidad, respecto del tema Iglesia, nos dijo el Papa y que dice relación con que el mencionó como la “Cultura del encuentro”.

Santo Padre, hemos peregrinado como Familia de Schoenstatt. Representamos a quienes están espiritualmente presentes desde nuestros países y tienen el corazón y la mente puestos en el encuentro con usted. Asimismo, nos alegramos de estar acompañados por representantes de otros carismas. También ellos nos han inspirado. La diversidad y la riqueza de la Iglesia, frutos del Espíritu de Dios, se hacen visible en este lugar. En la Iglesia nos encontramos con Jesús, que nos invita a la comunión, a ser solidarios y a construir juntos el Reino de Dios en un mundo que necesita signos de unidad, de generosidad y de voluntades puestas al servicio del prójimo.

¿Qué nos sugiere para que nuestra colaboración ayude a enriquecer la vida y el actuar de nuestras Iglesias particulares?

Hoy nuestra Familia de Schoenstatt quiere escucharlo a Usted. ¿Cómo podemos ayudarlo en la renovación de la Iglesia?

– Renovación de la Iglesia. Uno piensa en la gran revolución. Alguno por ahí dice “el Papa revolucionario”, todas esas historias. Pero es la frase quizá de las más antiguas de la Eclesiología. Los latinos, los Padres latinos, decían Ecclesia Semper renovanda. La Iglesia tiene que renovarse continuamente. Esto es desde los primeros siglos de la Iglesia. Y luchaban por eso..., los santos hicieron lo mismo. O sea, los que llevan adelante la Iglesia son los santos, que son aquellos que fueron capaces de renovar su santidad, y renovar a través de su santidad a la Iglesia. Ellos son los que llevan adelante la Iglesia.

El primer favor que les pido, como ayuda, es la santidad. Santidad. No tener miedo a la vida de santidad. Eso es renovar la Iglesia. Renovar la Iglesia no es principalmente hacer un cambio aquí, un cambio allá. Hay que hacerlo porque la vida siempre cambia, y hay que adaptarse, pero esa no es la renovación.

Acá mismo, es público, por eso me atrevo a decirlo, hay que renovar la Curia, se está renovando la Curia; el Banco del Vaticano, hay que renovarlo. Todas son renovaciones de afuera. Esas que dicen los diarios. Es curioso. Ninguno habla de la renovación del corazón.



No entienden nada de lo que es renovar la Iglesia. Es la santidad. Renovar el corazón de cada uno.

Otra cosa que me ayuda (es) la libertad de espíritu. En la medida en que uno reza más y deja que el Espíritu Santo actúe va adquiriendo esa santa libertad de espíritu, que lo lleva a hacer cosas que dan un fruto enorme. Libertad de espíritu. Que no es lo mismo que relajo, no, no. No es vaga, pero da lo mismo. No, no. Libertad de espíritu supone fidelidad y supone oración.

Cuando uno no ora no tiene esa libertad. O sea el que reza tiene libertad de espíritu. Es capaz de hacer “barbaridades” en el buen sentido de la palabra. ¿Y cómo se te ocurrió hacer eso? ¡Qué bien que te salió! Y yo que sé, recé y se me ocurrió. Libertad de espíritu.

No encapsularse –hay que entenderlo bien– solamente en directivas, o cosas que nos aprisionan. Volvemos otra vez a la caricatura de los Doctores de la Ley, que por ser tan exactos, tan exactos, en el cumplimiento de los diez mandamientos habían inventado otros 600. No, eso no ayuda. Eso te lleva a encerrarte a encapsularte.

Cuando el apóstol planifica, y acá toco algo que quizá a algunos de ustedes no les guste, pero yo lo digo. Cuando el apóstol cree que haciendo una buena planificación las cosas van adelante, se equivoca. Es un

funcionalista. Eso lo tiene que hacer un empresario, y todo.

Nosotros tenemos que usar esas cosas, sí. Pero no son la prioridad, sino el servicio de otro, de la libertad de espíritu, de la oración, de la vocación, del celo apostólico, del salir. El funcionalismo, "ojo".

A veces yo veo en algunas Conferencias Episcopales o en algunos obispados que tienen encargados para cualquier cosa, para todo. No se escapa nada. Y todo funciona, todo bien arreglado. Pero faltan a veces cosas o hacen la mitad de lo que podrían hacer con menos funcionalismo y más celo apostólico, más libertad interior, más oración, ese coraje de salir adelante.

Esto del funcionalismo, para que no haya dudas, lo expliqué bien en *Evangelii Gaudium*. Pueden fijarse ahí lo que quise decir.

¿Cuándo un camino, una ayuda, es verdadero? Cuando se descentra. El centro es uno solo: Jesucristo. Cuando yo pongo en el centro mis métodos pastorales, mi camino pastoral, mi modo de actuar y todo, descenro a Jesucristo. Toda espiritualidad, todo carisma, en la Iglesia desde el más variado a los más ricos, tiene que ser descentrado. En el centro está el Señor.

Por eso fíjense, cuando Pablo en la Primera Carta a los Corintios habla de los carismas, esas cosas tan lindas, del cuerpo de la Iglesia, cada cual con su carisma, ¿cómo termina? Pero les voy a explicar algo mejor. Termina hablando del amor. Es decir, de aquello que viene bien de Dios. Lo más propio de Dios y que nos enseña a imitarlo a él. Por eso no se olviden esto. Y háganse mucho la pregunta. ¿Yo soy un descentrado, en este sentido, o estoy en el centro, como persona o como Movimiento, como carisma? Lo que en castellano, perdón que hable mi lengua porteña, en mi castellano porteño llamamos "figuretti". El centro es sólo Jesús. Siempre el apóstol es un descentrado. Porque el servidor está al servicio del centro. El carisma descentrado no dice nosotros. Nosotros, o yo. Dice Jesús y yo. Jesús me pide. Tengo que hacer esto por Jesús. Siempre (Jesús) en el centro. Está orbitando en la persona de Jesús. No se olviden. Un Movimiento, un carisma, necesariamente tiene que ser descentrado.

Después, una cosa que hoy día se nos pide y se hizo referencia cuando hablamos de las guerras. Hoy día estamos sufriendo desencuentros cada vez más grandes. Y con la clave del desencuentro podemos releer todas las preguntas que hicieron ustedes.

Desencuentros familiares, desencuentros testimoniales, desencuentros en el anuncio de la Palabra, y del mensaje, desencuentros de guerras, desencuentros de familias. El desencuentro, la división, es el arma que el demonio tiene. Y entre paréntesis les digo que el demonio existe. Por si alguno tiene dudas. Existe y se las trae, existe y se las trae.

Y el camino es el desencuentro que lleva a la pelea, la enemistad. Babel. Así como la Iglesia es ese templo de piedras vivas, que edifica el Espíritu Santo, el demonio

edifica ese otro templo de la soberbia, del orgullo, que desencuentra, porque cada cual no se entiende, porque habla cosas distintas, que es Babel.

De ahí que tenemos que trabajar por una cultura del encuentro. Una cultura que nos ayude a encontrarnos como familia, como Movimiento, como Iglesia, como parroquia. Siempre buscar cómo encontrarse.

Yo les recomiendo, sería una cosa linda si la pudieran hacer, en estos días, eh, sino se les va de la cabeza, se olvidan: agarren en el libro del Génesis la historia de José y sus hermanos. Como toda esa historia dolorosa, de traición, de envidia, de desencuentro termina en una historia de encuentro que da lugar a que el pueblo por 400 años crezca y se fortalezca. Ese pueblo elegido por Dios. Cultura del encuentro. Cultura del encuentro es cultura de la alianza. Dios nos eligió, nos prometió, y en el medio hizo una alianza con su pueblo.

A Abrahán le dice "caminá que yo te voy a decir lo que te voy a dar". Y poco a poco le va diciendo que la descendencia que va a tener va a ser como las estrellas del cielo. La promesa. Lo elige con una promesa. Llegado un momento le dice: "bueno ahora alianza". Y las diversas alianzas que va haciendo con su pueblo son las que consolidan ese camino de promesa y con el encuentro.

Cultura del encuentro es cultura de la alianza. Y eso crea solidaridad, solidaridad eclesial. Ustedes saben que (solidaridad) es una de las palabras que está en riesgo. Así como todos los años o cada tres años la Real Academia española se reúne para ver las nuevas palabras que se van creando porque somos una lengua viva, sucede con todas las lenguas vivas, así también algunas van desapareciendo, porque son lenguas muertas, es decir, mueren. Y ya no se usan. Y siendo una lengua viva tiene palabras muertas. La que está a punto de morir, o porque la quieren matar, la quieren borrar del diccionario, es la palabra "solidaridad". Y alianza significa solidaridad, significa creación de vínculos. No destrucción de vínculos. Y hoy día estamos viviendo en esta cultura, en esta cultura de lo provisorio, que es una cultura de destrucción de vínculos.

Lo que hablamos de los problemas de la familia, por ejemplo. Se destruyen los vínculos, en vez de crear vínculos. ¿Por qué? Porque estamos viviendo la cultura de lo provisorio, del desencuentro, de la incapacidad de hacer alianza. Cultura del encuentro, que eso hace una unidad que no es mentirosa y es la unidad de la santidad que lleva a la cultura del encuentro.

(...)

Y esto es lo que les deseo a ustedes. Que en este mundo de desencuentros, de difamaciones, calumnias, destrucciones con la lengua, todo eso, lleven ustedes adelante esta cultura del encuentro renovando la alianza. Y claro, nadie puede ser educado solo. Necesita que la Madre lo eduque. Así que los encomiendo a todos ustedes a la Madre para que los siga haciendo caminar adelante en esta renovación de la alianza. ▣

Una novedosa iniciativa de “encuentro” Nombramiento de nuevo Obispo de Punta Arenas con la participación del Pueblo santo de Dios

SUSY JACOB

Una Iglesia que escucha es una Iglesia de encuentro. Y en tiempos difíciles para nuestra Iglesia, en que hablamos de “sinodalidad”, en Magallanes se vivió una iniciativa muy participativa y esperanzadora en el nombramiento del nuevo Obispo de la diócesis, luego de que en diciembre pasado el Papa Francisco aceptara la renuncia de Bernardo Bastres por “razones personales”.

Hace pocos días asumió en su cargo el nuevo Obispo, Oscar Blanco, quien fue nombrado por el Santo Padre en un proceso en que participó activamente el pueblo de Dios, a través de los agentes que conforman el Consejo de Pastoral de la diócesis. En lenguaje schoenstattiano, podríamos decir que se realizó un ejercicio de Fe Práctica en la Divina Providencia, para hacer llegar al Papa Francisco las necesidades y requerimientos de la diócesis.

Nombramientos de obispos

La práctica de la Iglesia, desde los primeros siglos, era que todo el pueblo de Dios participara en modos diversos en el nombramiento de los nuevos obispos. El papa Celestino del Siglo V, decía que “no debe haber ningún obispo impuesto sin que se consulte al Pueblo de Dios”. San Gregorio Magno, padre de la Iglesia, escribió también que “los que han de regirnos a todos, deben ser elegidos por todos”. Es decir, hay un criterio de toda la tradición de los padres de la



Iglesia y de la práctica de la Iglesia antigua de que el pueblo de Dios participase en modos diversos en la elección de los obispos.

Esto fue acabándose en el siglo XI en que se produjo una progresiva centralización de todos los nombramientos en Roma, para que los señores feudales no impusieran sus candidatos. Esto se tradujo con el tiempo en que el pueblo de Dios dejó de participar.

La práctica actual, y que se sigue realizando desde hace siglos para el nombramiento de obispos, es que el Nuncio realiza consultas secretas a miembros de las diócesis y ofrece nombres concretos al papa para que haga los nombramientos.

Iniciativa de Sinodalidad Eclesial

A comienzos de enero de este año, diversas personas de participación activa en la diócesis de Magallanes contaron que les había llegado la carta en que el Nuncio Alberto Ortega les pedía, bajo secreto, información y propuestas de nombres del futuro Obispo.

Fue en ese contexto que surgió una novedosa iniciativa entre miembros de la diócesis para colaborar con el nombramiento. El P. Marcos Buvinic fue uno de los sacerdotes que lideró este proceso y nos explica que “a algunos sacerdotes y laicos nos

Padre Marcos Buvinic:

“A algunos sacerdotes y laicos nos parecía que era un bien para nuestra Iglesia local que se realizase algún tipo de consulta más abierta que las habituales consultas secretas que realiza el Nuncio en estos casos. Pensamos que se trataba de un gran bien para nuestra Iglesia local, para fortalecer la confianza y la participación de todos”.

Nuevo Obispo Oscar Blanco:
“Me parece una forma real y concreta de lo que es la sinodalidad. Cuando hablamos de Iglesia que escucha, es la Iglesia, no solamente la “jerarquía”, y la Iglesia somos todos. Y en la medida que se escuche al Pueblo santo de Dios, yo creo que vamos a ir dando pasos de una Iglesia que quiere y debe ser sinodal, porque ahí está la participación que pide el Papa”.

parecía que era un bien para nuestra Iglesia local que se realizase algún tipo de consulta más abierta que las habituales consultas secretas que realiza el Nuncio en estos casos. Pensamos que se trataba de un gran bien para nuestra Iglesia local, para fortalecer la confianza y la participación de todos, en medio de la honda crisis de credibilidad de la Iglesia a propósito de los abusos y su encubrimiento, y dar un paso significativo en la sinodalidad eclesial”.

En las normas de la Iglesia no hay nada que impida que se realice una consulta más amplia al pueblo de Dios en estas situaciones. Es por eso que el P. Marcos le escribió al Nuncio proponiéndole que se realizase una consulta, a través de sus instancias orgánicas, como el Consejo de Pastoral Diocesano, acerca de los desafíos que enfrenta la Iglesia local y acerca del perfil del nuevo Obispo para esta Iglesia. *“Manifesté al Nuncio el bien que esto significaba para la vida de la Iglesia local, particularmente en las actuales circunstancias, y que sería un paso significativo en la corresponsabilidad eclesial y en la sinodalidad del pueblo de Dios”,* explica.

Un par de días después recibió la respuesta del Nuncio, donde junto con decir que ya había iniciado el proceso de consulta secreta, en su carta decía que *“estas consultas a diversos informadores no quitan que en diversos ámbitos comunitarios se pueda hablar sobre los desafíos que enfrenta la Iglesia local y sobre el perfil que se desearía para el nuevo Pastor. El modo como esto se lleva a cabo depende de las circunstancias de cada sitio concreto [...]. En cualquier caso, todos los aportes son bienvenidos”.*

Un ejercicio a la luz de la FPDP

Con esta respuesta del Nuncio, se convocó a una reunión extraordinaria del Consejo de Pastoral Diocesano, en el que participan todos los consagrados



de la diócesis (sacerdotes, religiosas, diáconos), los coordinadores parroquiales, los coordinadores de los Movimientos, y agentes pastorales, entre otros.

El 13 de enero se realizó un encuentro entre aproximadamente 65 personas, en el que se realizó un verdadero ejercicio de Fe Práctica en la Divina Providencia. Un proceso de encuentro y escucha entre todos los miembros de la Iglesia.

La reunión fue presidida por el vicario general Fredy Subiabre y, en un ambiente sereno, de oración y reflexión, se conversó en grupos en torno a dos preguntas: **¿Cuáles son los principales desafíos de nuestra Iglesia en Magallanes?** y desde estos desafíos, **¿Cuáles son los principales rasgos del perfil que creemos que debe tener el nuevo Obispo de la diócesis?**

Luego de un tiempo de oración y de una explicación del sentido de la reunión y del trabajo a realizar, se inició una reflexión en 10 grupos (6 – 7 personas por grupo) acerca de esas preguntas, buscando 5 desafíos para nuestra Iglesia y 5 rasgos del perfil del próximo Obispo. En ningún momento se habló de nombres o de proponer nombres de eventuales candidatos, sino de los principales rasgos del perfil que debía tener el nuevo Obispo. Después, en un plenario, cada grupo dio a conocer su aporte y se votó eligiendo las cinco prioridades para cada res-

puesta. Este encuentro tuvo una duración de tres horas.

“Fue un encuentro que fortaleció la comunión y participación, en forma responsable y serena, al tiempo que renovó la confianza al sentir que la opinión de todos era importante y tomada en cuenta ante un acontecimiento tan importante para la vida de la Iglesia local”, explica el P.Marcos.

Repercusiones del encuentro

En diálogos posteriores con personas que participaron en la reunión, han señalado que fue un encuentro muy valioso para mirar nuestra Iglesia, sus desafíos y sus tareas. Así mismo, todos han señalado lo valioso que fue sentirse tomados en cuenta, como instancia orgánica de la Iglesia local, en un asunto tan importante.

Los Jefes de la Rama de Matrimonios de la Familia de Schoenstatt local, el matrimonio diaconal formado por Maritza y Luis Viel, participaron del encuentro, que describen que vivieron en espíritu de alegría y de comunión.

Ellos cuentan que *“nos pareció una iniciativa realmente extraordinaria e inédita, porque efectivamente no se había dado en ningún otro lugar. A nosotros nos hizo mucha ilusión, por lo importante que es escuchar a la gente, al pueblo que está haciendo la Iglesia de Dios aquí en Magallanes, porque teníamos mucha necesidad de poder plantear las necesidades que existen en la diócesis y porque, también, había muchas ganas de participar en un proceso más democrático, donde pudiéramos transmitir las características personales que se esperaba que tuviera el Pastor”.*

Nombramiento del nuevo Obispo

Esta reflexión y las conclusiones del Consejo de Pastoral, se enviaron al Nuncio Apostólico, como el aporte de esta instancia orgánica de participación del Pueblo de Dios en Magallanes.

En el mes de julio pasado, el Papa Francisco anunció el nombramiento de Oscar Blanco, quien era el Obispo de Calama, como nuevo Obispo para Magallanes. Él ya asumió su tarea el pasado 10 de septiembre.

Muchas personas han señalado con satisfacción y esperanza que, al parecer, el Nuncio tomó muy en cuenta el aporte del Consejo de Pastoral, ya que estiman que los rasgos que fueron señalados para el nuevo Obispo se verifican en Oscar Blanco.

“De lo que hemos podido observar y conocer en este poquito tiempo que lleva con nosotros el P. Obispo Oscar, sentimos que el Papa a través del Nuncio escuchó esta petición/oración respecto del nombramiento del nuevo obispo para nuestra diócesis”, relatan los jefes de rama. Maritza agrega que *“abrirse a nuevos procesos, abrirse a la participación, a escuchar al pueblo de Dios, yo creo*



que es EL camino que tiene la Iglesia para reformarse y hacer los cambios estructurales que tiene que hacer en algunos sentidos, porque no solo hay mucha Fe en el pueblo, si no también mucha sabiduría que merece la pena ser escuchada. Y en procesos tan importantes como este, del nombramiento del obispo, creo que fue clave que el Nuncio se abriera, porque nos da la impresión que el nuevo Obispo responde en muchos sentidos a las expectativas que se tiene aquí en Magallanes”.

“Me parece un buen testimonio para otras diócesis”

Le preguntamos al Obispo Óscar Blanco su opinión respecto al proceso que se realizó para aportar a su nombramiento. Al respecto nos dijo que *“a mí me sorprendió gratamente cómo la Iglesia de Magallanes se preparó para el obispo que el Papa nombraría. Me parece una forma real y concreta de lo que es la sinodalidad. Cuando hablamos de Iglesia que escucha, es la iglesia, no solamente la ‘jerarquía’, y la Iglesia somos todos. Y en la medida que se escuche al Pueblo santo de Dios, yo creo que vamos a ir dando pasos de una Iglesia que quiere y debe ser sinodal, porque ahí está la participación que pide el Papa, de una Iglesia que camina juntos, que toma decisiones junta, que testimonia el Evangelio encarnado. A mí me pareció muy bien y habla bien del Papa, representado en el Nuncio, que haya acogido bien esta iniciativa. Esos son pasos concretos de la sinodalidad de la Iglesia. Me parece también un buen testimonio para otras Iglesias locales que están esperando nombramientos de obispos, de hecho yo recomendé en Calama y les envié el trabajo que ustedes hicieron en Magallanes para que vean si lo quieren hacer allá”,* nos dice el nuevo Obispo. ▣



Antofagasta



Reencontrándonos como Familia

P. JUAN PABLO ROVEGNO MICHELL / DIRECCIÓN NACIONAL

El desafío de encontrarnos ha sido también un desafío para nuestra Familia de Schoenstatt en Chile, podríamos llamarlo **un desafío de reencuentro presencial**.

Si bien la pandemia nos exigió e impulsó a una fecunda reinención pastoral virtual, a través de la cual pudimos acompañarnos, animarnos, reflexionar, formarnos, celebrar, rezar, adorar... hoy muchas Familias locales, ermitas, santuarios y centros pastorales, viven el desafío de volver a encontrarse presencialmente. Presencialidad que es una necesidad y una posibilidad de ser familia y signo de esperanza, en medio de los desafíos tan transversales que vivimos.

En algunas Familias el reencuentro ha sido lento y difícil, en otras gradual y en otras sorpresivamente masivo. Es una necesidad y una alegría que nos plantea el desafío de movernos entre lo presencial y lo virtual, lo personal y lo comunitario, lo accesible y lo posible.

En muchas Familias el reencuentro se ha fortalecido el segundo semestre, cuando las condiciones sanitarias mejoraron y nos atrevimos a salir más libremente. Sin embargo, la inseguridad ciudadana que vivimos, también nos juega en contra para movernos con la misma soltura de antes, en horarios vespertinos y nocturnos.

Reencontrarnos no sólo nos hace bien, también nos exige creatividad pastoral y generosidad familiar. Los vínculos locales, personales y comunitarios están en el alma de nuestro carisma y, si bien la virtualidad nos ha ayudado mucho y llegó para quedarse, la presencialidad nos permite vivenciar con los sentidos a un Dios que es Familia y a regalar a muchos, la primera gracia que todos recibimos cuando llegamos a Schoenstatt: la acogida. ▣



Santiago / Providencia



Aconcagua



Temuco



Coronel



Arica



San Fernando



Santiago / Bellavista



Santander®

Tu banco

Una Cuenta Corriente gratis que no te pide nada.

CUENTA CORRIENTE SENIOR LIFE

- Ábrela gratis desde los 70 años en [Santander.cl](https://www.santander.cl)
- Si necesitas ayuda, llámanos al 600 712 0010 donde te apoyaremos y asesoraremos en lo que necesites.

Cuenta
Corriente
Senior





Mario... más alegre...

Ahora bien, si soplan vientos, es natural ver a los árboles sacudir su follaje. Siendo primavera, hasta dejan caer florcitas perfumadas, y en otoño, remolinos de hojuelas en arrebol dibujan alfombras por aquí y por allá.

¿Será que el árbol está alegre y lo hace saber despeinándose en pétalos y frondas? Quizás... ellos tienen tantos secretos que, debido a algún analfabetismo arbóreo, no sabemos descifrar llanamente.

Es claro que la alegría es una cosa de dentro afuera, no al revés. Cuando es genuina tiende a hacerse evidente, algo así como que no se puede esconder una luz bajo un barril, porque se filtra por su cuenta.

Decía el salmista: *“Tú has puesto en mi corazón más alegría, que cuando abundan el trigo y el vino”* (Sal 4, 8), porque el que así se alegra siente la seguridad de que *“me ha tocado un lugar de delicias, estoy contento con mi herencia”* (Sal 16,6).

¿Cómo es posible pensar eso cuando la existencia está llena de infortunios? Hay un alguien, Mario Hiriart, que de eso entendía bien los códigos: a) *“se trata de un transparentar... de tal modo que se vea... al Cristo que llevo dentro”* (nov 1957); b) *“soy pesimista frente a mi naturaleza, pero veo tan clara la acción positiva de la gracia, también frente a estos problemas, que no puedo menos de ser profundamente optimista y alegre..., se llama ‘esencia de la filialidad’”* (ago 1957); c) más una regla secreta: *“un pequeño pajarillo quería volar muy alto, hasta el sol; pero sus alas eran demasiado débiles, y sus empeños resultaban inútiles; entonces, se encogió, y convertido en un pequeño oவில், se escondió entre las plumas de una poderosa águila; cuando esta, batiendo sus fuertes alas, se lanzó surcando potente el espacio en dirección al astro rey, el pajarillo iba con ella, y, al llegar al límite de su vuelo el águila, salió de entre sus plumas el pajarillo... que somos nosotros, el águila poderosa es el Espíritu Santo, bajo cuyo amparo nos acercamos a toda meta o ideal anhelado, y a la santidad”* (jun 1951).

Hermano, Mario, sigue despeinando alegrías para que nos rocen en las brisas, y tengamos tu sonrisa y tu fe cada mañana siempre como de estreno.



Mario Hiriart Pulido tiene una calle en Punta Arenas

SUSY JACOB

Cuando Renato Bucheister se fue a vivir con su hija, nunca pensó que la calle de la casa terminaría llamándose como su gran amigo: Mario Hiriart Pulido.

La casa era nueva y formaba parte de una Villa de casas nuevas, a un costado de la Ermita de Punta Arenas. Las calles de la Villa no tenían nombre y eso era un problema para los vecinos. Fue así como los vecinos de la calle formaron una “Comunidad Vecinal”, a la cual debían ponerle un nombre. *“En una de las asambleas que tuvimos, yo propuse que se podía considerar el nombre de Mario y les conté un poco la historia de Mario y la relación que mi papá tenía con él. A todos les gustó la idea y en el nombre legal de la comunidad nos pasamos a llamar Comunidad vecinal Mario Hiriart Pulido. Luego, al gestionar el nombre de la calle, todos estuvieron de acuerdo con el nombre”*, cuenta Karin Bucheister.

El papá de Karin, hoy de 96 años, fue compañero de Mario en la Escuela de Ingeniería de la Universidad Católica. Mario lo ayudó a pasar un ramo que había repetido varias veces, a través de la creación de un cuadernillo de ejercicios matemáticos para resolver, lo cual fue fundamental para pasar el ramo. Así se hicieron amigos y estuvieron en contacto durante toda la carrera, formando incluso un grupo que hacía cuadernillos de resúmenes para otros alumnos. Hoy Renato Bucheister es testigo de la causa de Canonización de Mario Hiriart y un orgulloso vecino de la Villa de casas vecinas de la Ermita, la cual también lleva un precioso nombre: “Camino al Santuario”. ▣



Recientemente se fundó la Federación Apostólica Internacional de Madres

MARGARITA MARÍA GANA, PAULINA BRUNNER, CECILIA BRUNNER

El día 8 de septiembre recién pasado se fundó la Federación Apostólica Internacional de Madres de Schoenstatt en una misa solemne en la Iglesia de la Adoración en Schoenstatt, Alemania y en el contexto del Capítulo que se llevó a cabo en Schoenstatt. Como comunidad internacional estábamos preparándonos hace algún tiempo para dar este gran paso. Habíamos tenido varios encuentros previos para ir conociéndonos y acercarnos a las realidades de los diferentes territorios. Estos fueron en Alemania, el 2002 y el 2019; en Argentina, el 2007; en Brasil el 2012 y en Chile, el 2017. Los territorios que participaron en este último encuentro fueron Alemania, Suiza, España, Portugal, Sud-África, Brasil, Argentina, Paraguay, Chile y USA.

Este Capítulo Se comenzó a organizar en mayo del año 2021 en encuentros virtuales vía Zoom. La primera barrera que hubo que sortear fue la del idioma. Era imprescindible poder comunicarnos y así trabajar juntas. La tecnología nos ayudó muchísimo y a través de Google Traductor y DeepL, pudimos sortear la barrera de la comunicación en inglés, alemán, portugués y español. En Alemania contamos con traducciones simultáneas durante el Capítulo mismo. El Espíritu Santo acercó los idiomas

y los corazones y las ganas de querer comunicarnos se vieron compensadas.

Previo al viaje mismo, en nuestro país todos los Cursos participaron de los preparativos de alguna manera, ya sea redactando temas, oraciones, vídeos, afiches o haciendo regalos para llevar a las delegadas de los otros territorios. Y por sobre todo, unidas rezando la estrofa 609 del Hacia el Padre junto a toda la Comunidad Internacional, esa que dice, "Aseméjanos a ti...".

La cita se programó para los días 3 al 9 de septiembre, en la Casa Marienland, en Schoenstatt. Todo iba bien hasta que en Chile se le puso fecha al Plebiscito de salida a la propuesta de Nueva Constitución para el domingo 4 de septiembre. Las chilenas queríamos ejercer nuestro derecho a voto y al mismo tiempo participar en el Capítulo. ¿Qué hacer? Propusimos a los demás territorios atrasar en un día el inicio del Capítulo, lo que no fue tan simple, pero finalmente, fue comprendido y aceptado. Así, el domingo 4, después de haber votado muy temprano, nos juntamos en el Aeropuerto junto con nuestra asistente, Hna. Pilar del Campo y partimos rumbo a Schoenstatt. Llegamos un día tarde, pero nos integramos rápidamente.

Esa primera tarde tuvimos una linda misa en la Casa Alianza, lugar donde el P. José Kantenich

fundó la Federación de Madres y luego, desde allí, realizamos una peregrinación con las banderas de cada país, hasta el Santuario Original.

Los días que siguieron fueron de mucho compartir, conversar, intercambiar posturas, realidades, ideas. Trabajamos intensamente, pero también nos reímos mucho, rezamos juntas, cantamos y nos acompañamos en torno a un cafecito y un trozo de kuchen. Cada día había un país que tenía a cargo las actividades del día: oración de la mañana, bendición del desayuno, bendición almuerzo, misa y resumen del día que se subía a la página web. No faltaron los detalles lindos y regalitos originales con que cada delegación quería sorprender a los demás territorios. Siempre había alguna sorpresa.

El cálido y húmedo fin del verano, nos regaló temperaturas agradables para bajar al valle a saludar a la Mater al Santuario Original y caminar por donde lo hicieran nuestros primeros congregantes tantas veces. Ni la lluvia nos impidió disfrutar cada rincón de Schoenstatt.

Distintas realidades

Fue muy interesante conversar con las madres de los otros países. Aunque veníamos de países lejanos y con distintas realidades sociales y culturales, compartíamos las mismas realidades e inquietudes, porque todas somos esposas, mamás, abuelas, trabajadoras.

Fue muy enriquecedor conocer con qué amor y trabajo las señoras de Sud-África han logrado traspasar las barreras del color de la piel entre ellas y hoy son un solo corazón. Impresionante descubrir que en su país se hablan 11 idiomas y variados dialectos; que abunda la pobreza y la corrupción está muy presente.



Delegación chilena:
Hna. Pilar del Campo (Asistente),
Paulina Brunner, Cecilia Brunner,
Margarita María Gana.

También nos acercamos más a la realidad de las madres latinoamericanas; conociendo la dura realidad económica y política por la que están pasando nuestras hermanas argentinas y que, pese a ellos, todo lo toman con humor; la realidad tan variada que se vive en Brasil, un país inmenso, con selva amazónica, que está en verdadero peligro, playas, grandes centros económicos, junto a mucha pobreza y mucha vida en torno a la Virgen Peregrina. Paraguay, un país más pequeño, pero con mucha fuerza y compromiso donde Schoenstatt va teniendo mucha cabida.

Compartir la realidad europea, donde la Iglesia Católica ha perdido mucha fuerza y eso ha incidido en una disminución de la vida religiosa y, en nuestro caso, en las vocaciones a la Federación de Madres. Las madres alemanas, siempre sonrientes, compartían con gozo la tierra de las raíces de Schoenstatt, con la esperanza de que tenga larga vida. Al mismo tiempo conocimos a las madres suizas y su amor a la naturaleza y a la música. Las madres de Portugal nos transmitieron su gran amor por la Virgen de Fátima. Cada momento, cada conversación era muy valiosa, era un aprender constante las unas de las otras. Se vivía un ambiente muy especial, de mucho cariño, mucha fraternidad y acogimiento. Sin duda el Espíritu Santo estaba revoloteando muy cerca. Se notaba.

Primer Consejo Internacional

El miércoles 7 en la tarde, después del concebido "Abendbrot" (comida alemana) imploramos al Espíritu Santo con cantos y con guitarra. Se formó un ambiente muy de cielo y tras ello, elegimos al primer Consejo Internacional de la Federación Apostólica Internacional de Madres de Schoenstatt. Este quedó formado por:

- Jefa internacional: Kathleen Colunga, de USA
- Subjefa: Matilde Di Battista, de Argentina
- 1. consejera: Maura Regina Santana, de Brasil
- 2. consejera: M. Cecilia Brunner M., de Chile
- 3. consejera: Norma Pistilli, de Paraguay.



Maura Regina Santana, de Brasil; Norma Pistilli, de Paraguay;
M. Cecilia Brunner M., de Chile; Kathleen Colunga, de USA,
Matilde Di Battista, de Argentina.

Ya de noche y tras conciliar criterios, terminamos el documento fundacional y fuimos todas a dejarlo a la tumba de nuestro Fundador, donde una a una, cada capitular fue dejando su nombre inscrito en él.

Al día siguiente, el 8 de septiembre, día de la Natividad de María y aniversario número 72 de la fundación de la Federación de Madres en Alemania, tuvo lugar el acto fundacional durante una Eucaristía solemne, en la Iglesia de la Adoración. Al término de esta, el nuevo Consejo se dirigió a la tumba del Padre Fundador y junto al P. Juan Pablo Catoggio, al P. Eduardo Aguirre, al P. Lothar y al P. Clodoaldo, de Brasil, nos pusimos en las manos del P. Kentenich como instrumentos de María y pedimos su bendición para esta nueva tarea que se nos encomendaba.

Una vez de regreso a la casa Marienland se celebró en grande con una exquisita comida y mucha alegría. Se agradeció a las primeras madres que comenzaron con la Federación y de manera especial a la Hna. M. Luciane Machens, quien fue la encargada de representar a las Madres por tanto tiempo en el Presidencia General y de coordinarnos a nivel mundial.

El último día se realizó un conversatorio con el P. Eduardo Aguirre, quien lleva a cargo el proceso de beatificación del P. José Kentenich, y con la Hna. Elizabet Parodi. Ambos fueron muy abiertos en mostrar sus posiciones y responder las preguntas que se les presentaron. Se formó un intercambio muy enriquecedor y quedamos muy contentas de acercarnos cada vez más al carisma del fundador.

Este primer Capítulo Internacional fue una experiencia de ganancia en todos los ámbitos. Nos sabíamos acogidas, sostenidas y acompañadas por nuestras comunidades en nuestros países; sabía-

mos que había muchos que estaban rezando por nosotros y ofreciendo sus contribuciones al Capital de gracias, que fue muchísimo. Experimentamos profundamente el significado de la solidaridad de destinos, lo que le sucede a un territorio repercute en los otros; somos responsables las unas por las otras; formamos una red invisible de vínculos de amor que se va tejiendo a diario y que, como madres ya unidas internacionalmente, nos comprometemos a multiplicar y ampliar, respetando siempre las libertades individuales. Y por, sobre todo, nos sentimos felices de poder regalar nuestro sello propio de ser esposas y madres a la Presidencia General y a la Familia de Schoenstatt. ▣



De izquierda a derecha: Hna. M. Ana Teresa, Hna. M. Lorena, Hna. Andra-Maria, Padre Bernd Biberger (Director General), Hna. M. Joanna (superiora general), Hna. M. Lioba, Hna. M. Lisianne, Hna. M. Lidia.

Nueva Superiora General de las Hermanas de María

EQUIPO EDITORIAL

A mediados de septiembre se anunció que el Capítulo General de la comunidad había elegido a la Hna M. Joanna Buckley, de Estados Unidos como nueva Superiora General. La Hna. M. Joanna era hasta ahora responsable de los países de habla inglesa en la Dirección General.

Fue reelegido como Director General, el P. Bernd Biberger, sacerdote diocesano del Instituto de Schoenstatt.

Con posterioridad a su nombramiento, la Hna. M. Joanna Buckley, Superiora General de la comunidad, anunció a las seis Hermanas del Consejo de la Dirección General. Las elegidas fueron:

- Hna. Andra-Maria Lingscheid, Alemania Asistente General.
- Hna. M. Lisianne Braunbeck, Alemania Madre de Curso General
- Hna. M. Lidia Czerwonka, Polonia
- Hna. M. Lioba Ruprecht, Alemania
- Hna. M. Ana Teresa Nales Rückauer, España
- Hna M. Lorena Segura Esquivel, México ▣





Capítulo General de la Federación de Familias

ISABEL Y JORGE BRAIN

Entre el 1° y el 11 de Septiembre, con un año de atraso por la Pandemia, se realizó el 4° Capítulo General de la Federación Apostólica de Familias Internacional (FAFI); el lugar del encuentro, fue la casa de la Federación de Familias Alemana (Josef Kentenich Hof), ubicado en Hillscheid, a unos 8 km del Santuario Original de Schoenstatt. Participaron los representantes de los 8 Territorios autónomos de la Federación de Familias: Alemania, Argentina, Austria, Brasil, Chile-Bolivia, Paraguay, Polonia y República Checa, y como invitados, solo con derecho a voz, los representantes de 4 Territorios no autónomos: Costa Rica, Ecuador, Hungría y Méjico.

El Capítulo se desarrolló en un ambiente de mucha fraternidad, compromiso y alegría cumpliéndose todas las tareas que estaban estipuladas en el programa. Una de las primeras fue la revisión de los Estatutos que habían sido aprobados “ad experimentum” en el Capítulo anterior y que fueron adecuados por dos comisiones (una en Europa y otra en Sudamérica) para ser presentados en el “Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida” del Vaticano.

El Capítulo General abordó asimismo la tarea de revisar las ponencias que hacen llegar los miembros de los distintos territorios, las cuales son revisados y comentados por los capitulares para luego ser sometidas a votación.

Cada Territorio tuvo la oportunidad de dar a conocer la realidad de la Federación de Familias en

su entorno, planteando logros y desafíos. Algunos llevaron igualmente Impulsos relacionados con las tareas y desafíos de la FAFI, los que fueron presentados para ser reflexionados y enriquecidos entre todos. Algunos de éstos fueron los siguientes:

- El acompañamiento de nuestros hijos (Polonia)
- Cooperación en el trabajo (Austria y Hungría)
- Autonomía membral y federatividad (Argentina)
- Proceso Estratégico aplicado a la Federación (Ecuador)
- Selección y Admisión (Chile y Brasil)
- Misión de la Federación para la Iglesia y el Mundo (Alemania)

La Causa Kentenich

Otro tema importante que fue abordado es el referido a la denominada “Causa Kentenich”. Para esto, se invitó a tres expertos; las Hermanas de María, Veronika Riechel, de Alemania, y Elizabeth Parodi, de Argentina, y el P. Eduardo Aguirre, encargado del proceso de beatificación del padre fundador. Posteriormente hubo un intercambio muy interesante acerca del impacto de la “Causa Kentenich” en cada territorio y las acciones que cada uno ha tomado.

Adicionalmente se contó con la participación del obispo de la diócesis de Fulda, Dr. Michael Gerber, quien es hijo de un matrimonio de la Federación de Familias de Alemania y miembro del Instituto de Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt; él dio una interesante conferencia titulada “En alianza contigo

- cinco hitos relevantes para el futuro de Schoenstatt y de la Iglesia". Después de la conferencia, el obispo Gerber se quedó para responder preguntas y compartir con nosotros, contándonos la situación por la que atraviesa la Iglesia alemana donde varios obispos han planteado reformas vanguardistas que no han sido bien recibidas por el Vaticano.

También vía Zoom desde Roma, se contó con la participación del P. Alexandre Awi Mello, quien recientemente elegido superior General del Instituto de los Padres de Schoenstatt. Junto con saludar a los participantes del Capítulo dio una conferencia titulada "La Federación de Familias al servicio de una Iglesia sinodal" y respondió preguntas que surgieron entre los capitulares.

Nuevo Consejo General

El Capítulo General tiene la tarea de elegir un nuevo consejo con el mandato de dirigir la FAFI por un período de 5 años, el cual quedó constituido por los siguientes matrimonios:

1. Raúl Viñas y Silvina Lastra, de Argentina, Matrimonio Jefe de la Federación
2. Alcides González y Margarita Bogarin, de Paraguay, 1er Matrimonio Consejero
3. Stefan y Maria Pelz, de Alemania, 2do Matrimonio Consejero
4. Martin y Martha Rigler, de Austria, 3er Matrimonio Consejero

Al término del Capítulo se agradeció especialmente la enorme labor que realizó la Dirección saliente, que por la pandemia debió extender sus funciones por un año más y organizar un Capítulo con la dificultad que significa programar un encuentro de 12 países con 6 lenguas diferentes.

Digno de destacar, fue el espíritu solidario, la alegría y el compromiso de muchas personas, inclui-



Los chilenos: Lya y Gonzalo Cruz y señora (arriba), Isabel y Jorge Brain (sentados).

dos sacerdotes y hermanas; particularmente el de matrimonios de la Federación de Familias alemana que trabajaron voluntariamente preparando el lugar para hacerlo aún más acogedor, armando todo el soporte técnico para las traducciones, la secretaría y las proyecciones; pero también atendiendo la sacristía, apoyando con música la liturgia diaria, tomando fotos y además trabajando en la cocina, sirviendo la mesa, lavando platos y limpiando baños. Ellos llegaron antes y se fueron después para desarmar y dejar la casa lista y preparada para un próximo encuentro de algún curso y sus familias.



Miembros del Consejo General saliente y los que asumen la conducción de la Federación de Familias Internacional de ahora en adelante.

Un Mes de María a varias manos

HERNÁN ROJAS, SJ / UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL NORTE

Hace algunos meses recibimos la invitación de la Comisión Nacional de Santuarios y Piedad Popular para colaborar en la elaboración del librito del Mes de María de la Conferencia Episcopal Chilena. La llamada nos sorprendió gratamente. Nuestros Departamentos de Teología de la Universidad Católica del Norte en Antofagasta y Coquimbo trabajan habitualmente en el ámbito docente y en investigación, así como en servicio a las diócesis del Norte de nuestro país. La idea de preparar este pequeño insumo de alcance nacional nos pareció particularmente interesante.

Repensar el Mes de María

Sabemos que la celebración del Mes de María tiene una historia larga en nuestro país. Pero la pregunta era: ¿cómo hacer que no solo tenga pasado, sino también actualidad y futuro? Buscábamos que el Mes de María hablara de la realidad que vivimos como país, convencidos de que una religiosidad que no es capaz de incorporar lo que nos ocurre como personas y sociedad se vuelve finalmente irrelevante y prescindible. Más aún, una religiosidad así no le hace justicia al Dios de la Vida, que quiso hacerse parte de la historia de la humanidad en Jesucristo.

Así, reconocimos el anhelo de paz que atraviesa nuestra sociedad, nuestra Iglesia y nuestras familias. (Nuestros pueblos originarios llaman “buen vivir” a esa armonía con todo lo creado). Al mismo tiempo, sabíamos que la paz solo se alcanza por el camino del diálogo, la justicia y el reencuentro de los desavenidos, como ha enseñado permanentemente la Doctrina Social de la Iglesia. Por el contrario, una quietud rápida o forzada suele desembocar sólo en más violencia. Nos planteamos por eso el Mes de María como un camino, en que María nos conduce progresivamente a la paz que buscamos.

Trabajar juntos

Desde el comienzo, la elaboración de este Mes de María se pensó colaborativamente. No se trataba solo del apremio de tiempo; era una definición de la Iglesia amplia que conocemos y que queremos. Las conversaciones con la Comisión Nacional de Santuarios y Piedad Popular (Francisco, Hna. Neva y P. Carlos Cox) fueron decisivas y enriquecedoras al momento de ir delineando la propuesta. Más ade-



Desde la Universidad Católica del Norte en Antofagasta y Coquimbo, un equipo amplio colaboró en la propuesta de Mes de María 2022 de la Conferencia Episcopal de Chile. El proceso de elaboración nos condujo a preguntas importantes sobre la sociedad e Iglesia que soñamos y sobre nuestra vida de fe hoy y en el futuro.

lante, se incorporaron estudiantes, profesores/as y agentes pastorales que contribuyeron con las oraciones diarias según un plan temático previamente definido. Fueron alrededor de veinte personas de diversas ciudades quienes colaboraron en la propuesta. Al momento de reunir las contribuciones, quisimos armonizarlas lo suficiente para que dieran cuenta del camino temático propuesto, pero sin que perdieran las particularidades de sus autores y autoras. Esperamos haberlo logrado de buena manera. El modelo es el “poliedro” con el que el Papa Francisco compara la Iglesia: no una unidad homogénea como la esfera, sino una comunión de muchas caras.

Incorporar los tintes propios de nuestra religiosidad

La religiosidad mariana chilena es rica y diversa. En el Norte, ella está marcada por las fiestas, las peregrinaciones a santuarios y la vida de los Bailes Religiosos. Todos tenemos mucho que aprender de la religiosidad popular.

Por eso quisimos incorporarla a este Mes de María como un pequeño aporte propio desde nuestras regiones para todo el país. Asimismo, incluimos oraciones marianas que complementaran y renovarían las oraciones a las que estamos habituados. Es así como se proponen oraciones de san Alberto Hurtado sj, de la poetisa Gabriela Mistral, el doctor antofagastino Antonio Rendic y el P. Esteban Gumucio ss.cc., los dos últimos con causas de beatificación en curso. Ellas recogen de manera poética la devoción mariana de nuestra tierra. Por último, agregamos como textos de reflexión algunos pasajes de los procesos de discernimiento realizados en los últimos años por la Iglesia en Chile. Ellos muestran la reflexión de cristianas y cristianos sobre lo que hemos vivido.

Desafíos

Aún hay mucho por hacer. Nuestro mundo vive procesos acelerados de cambio cultural, que hacen que la fe sea algo cada vez menos evidente. Como país hemos vivido años convulsionados socialmente. Como Iglesia nos hemos visto golpeados especialmente por nuestro propio pecado. En estos tiempos intranquilos, tenemos el desafío de preguntarnos cómo la fe cristiana será –también en el futuro– fermento en la masa y sal de la tierra.

Concretando la pregunta y quizás llevándola al extremo: ¿Cómo debiera ser el Mes de María para que nuestra generación no sea la última que lo rece? Probablemente, tendremos que ser más osados en buscar nuevas formas que interpelen a las mujeres y hombres de hoy, que nos pongan en contacto con el Dios al que Jesús llama Padre y que nos ayuden a todos a vivir la fe, la esperanza y el amor. Como Iglesia tenemos que aproximarnos a este desafío epocal con valentía y creatividad, pero también con esperanza, sabiendo que el Reino de Dios se parece al grano que crece de día y de noche, aunque durmamos, sin que sepamos cómo. ▽



LOS CHOCLOS MÁS DULCES

 **semillas**
TUNICHE®

www.tunichile.cl



En el Acta de Fundación se afirma que Schoenstatt deja de ser lugar de peregrinación, deja de realizar su misión en el mundo, si cesan las contribuciones al Capital de gracias, si el que había se consume sin que se aporten nuevas contribuciones.

Una obra debe edificarse sobre la base de las mismas leyes que le dieron origen. ¡Piensen en la importancia que tiene nuestra cooperación! ¿No se entrelazan aquí en forma extraordinaria lo natural y lo sobrenatural? La corriente de gracias nos fuerza a enfrentarnos con Schoenstatt. ¿Cómo debería ser nuestra vida un permanente vivir para Schoenstatt? Cuando rezo, cuando trabajo, cuando hago sacrificios, cuando hago grandes esfuerzos, lo hago con la conciencia: esto es para Schoenstatt. Así se fortalece la vinculación local.

Schoenstatt vive o muere según nuestro serio esfuerzo por la santidad. Otros lugares de peregrinación existen sin esta condición. Schoenstatt, en cambio, depende de personas que realmente se esfuerzen por la santidad y que unan ese esfuerzo por la santidad a nuestro santuario.

(P. José Kntenich, 1933)